

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La Sociedad Hidrológica. — El sacerdocio médico. — Real Academia de Medicina. = **Sección de Madrid:** Sobre la artritis crico-aritenoidea aguda y subaguda, de naturaleza reumática. — Las enseñanzas del cólera. = **Sección práctica:** Un grano de arena más a la historia de los partos distócicos. = **Revista clínica:** Instituto de Terapéutica operatoria, del Dr. Rubio. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Caracteres físico-químicos de las aguas minerales bicarbonatadas. = **Sección profesional:** Organización del Cuerpo de médicos de la Beneficencia municipal ó médicos municipales en España. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. El creosotal contra la tuberculosis. — II. Tratamiento abortivo del bubón por el método de Welander. — III. Curación del cáncer uterino por la aparición de la erisipela. — IV. El extracto alcohólico de helecho macho contra el eczema. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Un Rey calculoso. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

La Sociedad Hidrológica. — El sacerdocio médico. Real Academia de Medicina.

La Sociedad Hidrológica Española celebró la sesión del 16.º aniversario de su fundación en la noche del martes último, en su local de la calle de la Costanilla de los Ángeles. Presidió el Dr. Taboada, presidente, habiendo excusado su falta de asistencia el subsecretario de Gobernación, quien, como recordarán nuestros lectores, asume ahora las funciones de director de Sanidad. Hubo buena concurrencia de señores socios y de público.

FOLLETIN

UN REY CALCULOSO (1)

Tan al pie de la letra tomó el Soberano la nueva prescripción médica que, considerándola como única tabla de salvación, encargó á su tesorero, en el día precitado, que le mandase el *bálsamo* inmediatamente y que sacase los 500 florines para pagarlo, *de donde pudiese*, advirtiéndole que no omitiera diligencia en tal servicio porque las circunstancias apremiaban. Á juzgar por lo que el Rey dijo en tal misiva, tratábase de un aceite medicinal que poseía ó sabía confeccionar el tesorero con ingredientes costosos, siendo los médicos de Cámara los que recomendaron el supuesto remedio. De ser cierta la intervención directa de los profesores en este negocio, no quedaría bien parada la seriedad é inteligencia de los mismos. He aquí la epístola, harto curiosa, en la que el mismo enfermo habla de una retención de orina que le duró más de cincuenta horas.

«Lo Rey.

»Tresorer entre les altres accidens qui an represa molt fort nostra persona es que ha ben L hores que no podem pixar la cual cosa nos dona gran passio. E toto los nostres metges son de acort que nosaltres hauens vn oli que han ordenat pendriem gran millorament e remey. Perque com lo dit oli se haie a fer de balsem e altres coses costoses que costara be cinch cents florins vos manam que los dits D haiats don se vulls que his-

(1) Véase el número anterior.

Leyó el secretario D. Manuel Manzaneque un bien escrito discurso, reseñando con detenimiento los trabajos de exposición clínica y de disertación de temas que han ocupado durante el año anterior á la Sociedad, de cuya exposición resulta que fueron los Sres. Armendáriz, Moreno Zancudo, Rodríguez Pinilla, Campa, Ledo, Peña Gallegos, Perujo, Compaired, Taboada, Manglano, Aleixandre y García López quienes principalmente se ocuparon en dar vida á la Academia.

Leyó después el Sr. Rodríguez Pinilla la Memoria inaugural, cuyo tema versó sobre la *Hidroterapia histórica*; fué de corta extensión, galanamente escrito y ordenado este discurso, cuyo desarrollo siguió con interés el público, tributándole al final, como lo había hecho antes al del Sr. Manzaneque, merecidos aplausos.

Terminó tan sencilla y agradable sesión con unos pocos y elocuentes párrafos pronunciados por el Sr. Taboada, encaminados á consignar la organización que tiene y los beneficios que presta el Cuerpo de médicos hidrólogos, del cual no se podrá prescindir nunca.

quen. E noy posets dilacio que ja veets que en va á la triga. Dada en Aygualada sots nostre segell secret. E per indisposicio de nostra persona signada de ma de nostre secretari a XVIII dies de Març del any mil CCCCXVI. *Paulus secretarius*» (1).

La situación, á que hace referencia la carta anterior — que llegó á tomar alarmantes proporciones á causa de complicarse la retención de orina con vómitos que pusieron al enfermo á dos dedos de la muerte —, había mejorado el día 18, toda vez que el estómago del Monarca toleraba los alimentos y las vías urinarias protestaban con menos energía de sus lesiones. Así al menos se desprende de esta carta que el Príncipe Don Alfonso escribió á su mujer:

«Lo princeps:

»Molt cara muller certificam vos que nos vuy dada de la present a les IIII hores passat mitg dia entram en aquesta vila e trobam lo senyor Rey axi affixit de son acostumat accident que hauia tres dies et mes que no hauia orinat et del dit temps ença tot lo que meniaua no li aturaua al stomach ans de continent que reebut ho hauia lo gitaba fora per la qual raho tots los metges et altres de sa cort lo tenem per mort. Mas la diuinal potencia hauent pietat dell li ha ajudat en aquesta manera que ço que ell vuy en aquest dia adinar hauia meniat ha retenent perfetament et que en la nit seguent a dos hores feu tantes orines axi esforçadament com james fes que feu I bona quantitat et fet aço de conti-

(1) Registro 2.410, folio 50. Archivo de la C. de Aragón; publicada por D. Francisco Bofarull.

Aparte de esto, y según costumbre, el Cuerpo éste en el mismo día verificó el concurso para la provisión de plazas de médicos de baños, adjudicándose las de Marmolejo, Cestona, Ponferrada, Aramayona, Santa Ana, Otálora y Medina del Campo, y las resultas: Caldas de Besaya, Arnedillo, Bañolas, Cucho, Zújar y baños viejos de Alhama de Granada.

Están colocados ya los cien médicos numerarios de baños, y los siete supernumerarios, excepto el número 6, que se encuentra en la Habana y no compareció ni envió poder.

En el día siguiente, miércoles, festejaron con un banquete muchos socios al Sr. Taboada, su presidente, por haber sido electo diputado á Cortes.

* *

Ha sido objeto de muchas conversaciones en los pasados días la aceptación del peritaje médico para informar, en el proceso que se sigue contra ese desdichado Vázquez Varela, propuesto por la defensa de este acusado. El hioides de la desgraciada mujer ¿está fracturado ó no? ¿Hay en el cuello síntomas de estrangulación ó no? ¿Ha muerto sofocada, ó por haberse arrojado á la vía pública? ¿Es Varela un desventurado, cuya persona vese siempre cerca del crimen con apariencias sospechosas, ó es un criminal que tiene la suerte de borrar las prue-

bas indudables de su crimen con hechos y resoluciones afortunados? He aquí el problema planteado á la pericia médica, la cual en este proceso, como en otros muchísimos, resulta siempre desempeñando un puesto preeminente en la recta y sabia Administración de justicia.

Se ha hecho tan odiosa al público la figura de ese degenerado Varela, siempre enredado en atentados criminales odiosos contra desgraciadas mujeres, que se creyó, al ver la negativa de las eminencias médicas á quienes se solicitaba su peritaje, que no había de encontrar médicos que aceptaran la defensa de su causa. La situación de éstos parecía delicada. ¿Sostenían doctrina contraria á la presentada por los forenses? Diríase que habían sido comprados. ¿Sostenían la misma? Diríase que su misión era odiosa, porque sostenían la responsabilidad grave de su defendido.

Por fin, tres distinguidos profesores han aceptado esta desagradable misión, la cual no puede en rigor eludirse, de cumplir el sacerdocio médico como debe ser cumplido, aceptando cuándo lo agradable, cuándo lo desagradable del ministerio, llevando siempre por lema, al cual es segurísimo no faltarán los profesores correspondientes, de informar con arreglo á la verdad y sana ciencia

* *

nent li sclari la cara et li enforti la paraula que dauans hania molt flaca de la qual cosa la senyora Reyna nos et tots que açi som stam molt alegres et creem que dit senyor sera guarit..., etc. Dada en la vila Dagolada a XVIII dies de Març del any Mil CCCXVI.»

No duró mucho la alegría del Príncipe D. Alfonso y de la Corte por la remisión de los graves padecimientos del Monarca; en cuenta de marchar hacia la curación, según todos esperaban, agravóse D. Fernando en los días sucesivos, quien no podía continuar su viaje á Castilla, donde esperaba que los aires natales devolverían á su atribulado cuerpo la perdida salud.

El día 20 de Marzo insiste el Rey en que le lleven las sagradas reliquias y pide dinero con que hacer frente á los gastos del día, lo que confirma su pobreza; el día 23 sufre un nuevo ataque de retención de orina, de gravedad tanta, que los médicos le desahuciaron una vez más, y el día siguiente se vuelve á pedir, por orden del Monarca, que se pusiera en camino la *mora ballaora*, de que antes hablamos.

La enfermedad sigue su curso fatal; los síntomas se agravan hasta el punto de que ya en la conciencia de todos se abriga la convicción de un próximo y fatal desenlace. El enfermo está postrado, cadavérico, la fiebre le consume, la nutrición es imposible, y vencedores los males, empujan hacia la sepultura al paciente, que pronto hallará descanso á sus dolores. El día 27 de Marzo pide el Príncipe heredero á su sastre un jubón negro para el luto del moribundo; cuatro días más necesitó la terrible dolencia para consumir todas las fuerzas del Rey: el 1.º de Abril entró en la agonía, y falleció á las doce de la mañana del día siguiente, con cristiana re-

signación, habiendo recibido los Sacramentos y recitado las últimas oraciones, según carta de D. Alfonso á varios de sus amigos (1).

Sucumbió, pues, D. Fernando á causa de un padecimiento en las vías urinarias, á la edad de treinta y siete años, y fué enterrado sin preceder autopsia.

Harto se me alcanza que de lo escrito sólo pueden formarse conjeturas acerca de la naturaleza exacta de la enfermedad del Rey y de sus complicaciones é incidentes, curso del padecimiento, asiento de las lesiones y tratamiento empleado por los médicos de la Real Cámara; pero si consultamos con alguna diligencia y atención los autores de mayor crédito en aquella época; si estudiamos los libros de la Facultad justamente considerados como directores de la opinión médica á principios del siglo xv, seguramente podremos adquirir una idea bastante aproximada del concepto que de la enfermedad en cuestión hubieron de tener los médicos de Fernando, de los recursos terapéuticos de que pudieron disponer y que estaban más en boga á la sazón, así como de la conducta profesional que seguirían aquellos doctores, nociones todas de no despreciable interés para los urólogos de hoy y para los historiadores médicos de toda época.

Antes, sin embargo, de engolfarnos en el mar de vetustos escritos, para completar de alguna suerte el modesto presente estudio, conviene advertir que únicamente citaremos, en síntesis, las doctrinas más extendidas en aquel tiempo, y que procuraremos ser parcos

(1) Registro 2.542, folio 108. — Archivo de la Corona de Aragón.

Las sesiones de la Real Academia de Medicina están animadas. La situación del nuevo local, su belleza y el debate que allí se mantiene han interesado á un público numeroso, el cual acude en la noche de los sábados y llena por completo la parte que le ha sido destinada.

En la sesión última hablaron los Sres. Hernández Briz y Ortega Morejón (padre é hijo) para exponer casos clínicos interesantes, y después los Sres. Fernández-Caro, Morejón y Cortejarena para seguir debatiendo el tema de los antitérmicos.

DECIO CARLÁN.

MADRID 19 DE MARZO DE 1893

SOBRE LA ARTRITIS CRICO-ARITENOIDEA

AGUDA Y SUBAGUDA, DE NATURALEZA REUMÁTICA

por el Dr. COMPAIRED

II

Los tres casos que acabo de relatar han embargado mi mente durante bastante tiempo, haciéndome pensar — pues, como veremos luego, no cabe, á mi juicio, lugar á duda en el diagnóstico — en el carácter verdaderamente infeccioso del reumatismo, hoy admitido como un hecho por los autores modernos de Patología y Clínica, y la rareza en la electividad del proceso morboso de una articulación tan pequeña cual la crico-

en las referencias para evitar repeticiones y aminorar la monotonía compañera de las notas bibliográficas, cuando son numerosas.

Decía el Rey Fernando I de Aragón, en sus cartas, que su padecimiento principal consistía en *arenas* y *pedra de rinyons* (arenas y piedra de los riñones); y como este diagnóstico es fácil de establecer porque se funda en datos proporcionados por una observación sencilla, no puede creerse que se equivocara el enfermo en lo esencial de su padecimiento, y opinamos que el Monarca debió expeler por el caño de la orina arenas, cálculos, tal vez sangre y pus, aunque estas dos últimas circunstancias no constan en ningún escrito.

Ahora bien; el Rey no pudo ser el inventor de aquellas palabras con que designaba su dolencia; aquellas estaban, sin duda, consagradas por la Ciencia de entonces y usadas por autores anteriores y contemporáneos del Monarca.

Efectivamente, en un libro que se escribió en los primeros años de la centuria décimacuarta, y que gozó de autoridad indiscutible durante los siglos XIV, XV y gran parte del XVI — por haber sido su autor, Bernardo Gordonio, catedrático renombrado de la famosísima Escuela de Montpellier, maestra, en asuntos médicos, de los países inmediatos al Mediterráneo —, se consagra un capítulo, el XII del libro VI (1) á la enfermedad *pie-
dra de los riñones*, comprendiendo bajo esta común denominación los cálculos engendrados en los riñones,

aritennoidea, siquier se registren algunos casos de este género en la literatura laringológica y clínica.

Creo pertinente comenzar por comprobar la no existencia de duda en el diagnóstico, preferentemente de los dos primeros casos citados, y al efecto basta, á mi juicio, fijarnos en los hechos siguientes: antecedentes individuales y patológicos de los sujetos, eminentemente poliartríticos; el ser ambos naturales y residir en un país en que, por la naturaleza del suelo y sus condiciones climatológicas, hace sea el reumatismo, en sus más variadas manifestaciones, endémico y aun epidémico en determinadas épocas del año; el género de vida á que se dedican los individuos objeto de estas notas, trabajadores del campo, sujetos á las inclemencias climatológicas y atmosféricas, y, en una palabra, en condiciones abonadísimas por muchísimos conceptos á contraer con facilidad el proceso reumático; la ausencia de ninguna afección faringo-laríngea, bronquial ni oro-nasal anterior, que por lo menos pudiera haber colocado al órgano fonético en una mayor receptividad morbosa, pues la *grippe* y pulmonía con laringitis catarral indudable, padecidas por el segundo caso, curaron sin dejar la menor huella, ni objetiva ni subjetiva, según ya hemos manifestado; la invasión brusca del proceso morboso á la laringe, precedida de escalofríos repetidos, fiebre, y acompañada de poliartritis reumática franca en otras distintas articulaciones pequeñas y grandes, lo que ya *à priori* indica se trataba de una *afección laríngea aguda*, guardase ó no relación con el elemento reumático; la sintomatología subjetiva, claramente manifiesta

uréteres y vejiga; y aunque Gilberto, en su *Compendio médico*, escrito en el siglo XIV (lib. VI, fol. cclxviii) (1), y Gui de Chauliach en su *Grand Cirugie*, compuesta en 1363 (doct. II, ch. VII), hablan de *lapide renum et vesicæ* el primero, y el segundo de la *pietre des rognons et de la vescie*, ambos autores, como el anterior, no dan importancia al punto de origen de la piedra, y consideran una misma cosa la litiasis renal y vesical, como ocurre con otros autores de la Edad Media y de la Antigua, que sería enojoso mencionar.

Los médicos de Fernando I de Aragón, salvo ligeras discrepancias, forzosamente habían de estar de acuerdo en lo que atañe á las causas productoras de la enfermedad del Rey, con la doctrina universal, por no decir única, que entonces se enseñaba en las Escuelas y apoyaban los autores.

Así, creerían que las causas eran unas cercanas y otras lejanas y comprenderían en las primeras tres: «materia gruessa e viscosa, así como flema ó venino ó melanconia ó sangre gruessa, calor pujante e estrechura de los meatos», y explicarían la manera de engendrarse la piedra considerando, según la teoría reinante, que «quando alguna materia gruessa está en algun camino e el calor es fuerte e entiende digerir aquella materia e comovella e asemejalla e no puede por el impedimento de la materia: entonces resuelve lo que es mas sutil e queda el residuo gruesso e assí se endurece e se torna piedra.»

Tocante á las causas lejanas, juzgarían que unas venían de fuera y otras eran internas: aquellas eran todas las «que engendran sangre gruessa como el pan olivado

(1) *Lilio de Medicina*, Sevilla, 1495.

(1) Lugduni, 1510.

en lo que hace referencia á sentir el individuo como molestias más intensas, la imposibilidad de hablar á causa del vivísimo dolor que esto les originaba, dolor muy localizado y que no se irradiaba hacia los oídos, en unión de una sensación de ardor y calor en el interior de la laringe, y la voz afónica y apagada, característica de las parálisis adductoras de las cuerdas vocales; el reconocimiento laringoscópico que ponía de manifiesto, de un modo indiscutible, la inflamación localizada á las citadas articulaciones crico-aritenoideas; la amplia parálisis, ó mejor expresado, imposibilidad adductora de las cuerdas por obstáculo en la funcionalidad aritenoidea, apreciándose á la simple vista todos los caracteres físicos del trabajo flogístico agudo de los tejidos periarticulares, con su zona de mucosa coloreada perfectamente deslindada del resto normal, cual acontece con las artritis de la rodilla, por ejemplo, en que se limita á satisfacción el proceso morbo del resto de piel y demás tejidos sanos; y por último, y á mayor abundamiento, la marcha seguida por la afección local y general, esto es, de la laringe y restantes poliartritis, y la terminación satisfactoriamente feliz en plazo tan corto, merced al tratamiento antirreumático interno y á la terapéutica intralaríngea calmante, emoliente y antiséptica empleada, son datos suficientemente precisos que aclaran é ilustran el diagnóstico.

Si, pues, como creo, no queda lugar á duda alguna en el juicio diagnóstico emitido, ¿qué causa invocar como explicación de la electividad del elemento reumático en las articulaciones crico-aritenoideas?

e con salvados e el vino nuevo e el vino grueso e el agua turbia e el queso añejo las habas quebrantadas e las otras legumbres: e las aves que andan en las aguas e las carnes de las animalias silvestres: e los peces bestiales sin escamas»; y las causas internas: «indigestiones e crudeza de humor e finchimiento e flaqueza de la virtud expulsiva. E quando estas cosas convienen la piedra esta cercana.»

Conocida la doctrina etiológica de los profesores de Cámara, fácil es presumir la opinión que los mismos tuvieran de la naturaleza del mal y deducir cuáles serían también las primeras medidas que hubieron de adoptar y el régimen á que someterían al paciente para alivio de su enfermedad, aunque este punto quedará ventilado en su lugar correspondiente.

Siguiendo en nuestras suposiciones, por el camino emprendido, es decir, teniendo en cuenta las opiniones más acreditadas de aquel tiempo para inferir la conducta seguida con el egregio enfermo, claro es que los profesores llegaron al diagnóstico cuando observaron las *señales del engendramiento de la piedra*, que son: «orina turbia espesa con muchas arenas e con dolor de aquellas partes. Ay diferencia de la piedra de la vexiga á la piedra de los riñones: que la primera torna á mayor blancura e es mas dura e mayor. La señal que muestra esta en la vexiga es el dolor en el pendejo e siempre cobdicia mear e mea con dificultad. E quando mea quiere hacer camara e salele el sieso. E si fuere en la mocedad padisce comezon en la raya de la verga: e codicia fregar continuamente la rayz de la verga. Devedes entender que el dolor algunas vezes interpola mucho e algunas vezes poco. E quando la piedra de la vexiga es

En realidad ninguna, porque no hace falta, toda vez que es una articulación como cualquiera otra del cuerpo humano.

Sabemos además, por experiencia clínica, que es el elemento reumático un agente morbífico de acción tan amplia y difusa, que lo mismo ataca á las grandes que á las pequeñas articulaciones; á las de variados y casi continuos movimientos, verdaderas diartrosis, que á las anfiartrosis ó que gozan de escasa ó casi nula movilidad; á los músculos de activísimo y repetido juego funcional, como el corazón, y de lejanas y extensas ataduras con exuberancia de haces fibrilares, como el trapecio, que á los encargados de raquílica misión; á los de trabajo voluntario, que á los encargados de traducir actos reflejos; á la fibra estriada que á la lisa, al ligamento como al nervio, al hueso como al cartilago; y esta heterogeneidad en sus localizaciones, en su manera de escoger tejidos y órganos y aun sistemas, se traduce igualmente en sus manifestaciones por su diversidad en la, digámoslo así, naturaleza patológica ó morbosa.

Y que la articulación crico-aritenoidea tiene, como las restantes del organismo, condiciones abonadas para ser atacada por el reumatismo, lo dice, no sólo su cualidad de articulación, si que tambien los diferentes planos musculares, musculo-fibrosos y ligamentosos que la rodean, y la constancia en el juego funcional á que se ve sometida. Como articulación, tenemos que se halla constituida por la base de los aritenoides, que se articula con la cara oval de la apófisis articular superior de la lámina del cricoides, existiendo en cada uno

pequeña entonces metese en el camino de la orina e es peor que la mayor e trae dolor intolerable. E quando la piedra es de los riñones, entonces el dolor es fuerte en la espina del espinazo e en las ancas e parecele que continuamente le pungen: e descende algunas vezes á las partes baxas. E devedes entender que la piedra de los riñones mas veces se engendra en los gruesos y en los viejos: en los magros e mançebos mas vezes viene en la vexiga porque la virtud expulsiva alança más alueño.»

Teniendo en cuenta esta teoría de la virtud expulsiva de los antiguos, y recordando aquella dolorosa y gravísima retención urinaria del Monarca, que terminó orinando con grandes esfuerzos, según escribió el Príncipe Alfonso, no repugna admitir que los archiatros diagnosticaran la dolencia de *piedra en la vexiga*, y el temible acceso á que aludimos, de enclavamiento del cálculo en el camino de la orina.

No eran éstos únicamente los síntomas de litiasis que conocían los doctores de D Fernando: ellos podían cosechar á manos llenas en los libros de Avicena, Alihabas, Albucasis, y en los de los médicos griegos de la antigüedad. Así, ellos sabían, porque lo había escrito Gui de Chauliach, que tal género de enfermedad suele ser hereditaria, que los cólicos renales se manifiestan por «douleur arrestée aux rognons, et aux flancs, laquelle souvent parvient aux testicules, cuisses, et pieds, avec quelque endormissement du costé du rognon malade. Mais si en pissant on rejette quelque chose pierreuse retenue, ou naturellement, ou par médicaments propres, il n'y a point de doute en cela.»

LUIS COMENGE.

(Se concluirá.)

de los puntos de esta unión articular una cápsula laxa y delgada que está unida á un cartilago interarticular, cuya cápsula se halla reforzada en su contorno interno por el ligamento crico-aritenoideo ó triangular, y constituyendo el todo una articulación que pudiera llamarse cabalgante. Los movimientos que el aritenoides puede, por lo tanto, ejecutar sobre el cricoides son un movimiento de rotación alrededor de su eje y un deslizamiento hacia arriba, hacia fuera y hacia abajo. Según Luschka, el ligamento crico-aritenoideo, además de la función de limitar hacia fuera la rotación del cartilago aritenoides alrededor de su eje, tiene la de fijar el referido aritenoides y favorecer de este modo la acción del músculo crico-tiroideo en los actos de relajación y tensión de las cuerdas vocales.

Y claro se desprende que, al ser invadida esta articulación por el reumatismo agudo, máxime si á un tiempo lo son las dos, en el proceso flogístico que sobrevenga tiene que fraguarse un empaste de todos los tejidos periarticulares, que constituirá una nueva concausa que venga á formular impedimenta á los movimientos de deslizamiento y de rotación propios de esta articulación.

La Ciencia admite hoy día que el reumatismo es una enfermedad infecciosa, y sin entrar, por innecesarios, en detalles sobre este asunto, diré, esto no obstante, que me hallo conforme con la opinión de Eichhorst, quien manifiesta que, sin necesidad de negar que el enfriamiento constituye un punto etiológico, hay que considerarle, no como causante del reumatismo en sí, sino de una manera secundaria, cual condición preparadora respecto de la acción de los gérmenes; y esta manera de ver las cosas me hace enjuiciar que no es indispensable invocar, para explicarnos la diferente electividad y patogenesis del reumatismo, la mayor exposición de un miembro á las influencias atmosféricas ni á los traumatismos de la profesión, etc., sino que, hallándose el elemento biológico morbo difundido por el organismo — toda vez que se inicia siempre de un modo general por escalofríos, fiebre y desórdenes gástricos —, se localiza en este ó en aquel punto, sea articulación grande ó pequeña, esté profunda ó superficial, se resguarde ó no por gruesos planos musculares, etc., según la mayor ó menor susceptibilidad y receptividad morbosas del tejido ú órgano, ó según que constituya terreno más abonado al desarrollo y propagación del germen.

Claro está que en lo que á articulaciones se refiere, como con los músculos, las que de una manera más constante entren en juego funcional, las que menos dieta de función tengan en el movimiento de la vida del organismo humano, constituirán terreno más propicio para la germinación morbo, siendo por lo tanto más aptas á enfermar, á causa del mismo desgaste á que se ven sometidas en su incesante trabajo, á la vez que efecto del mayor desarrollo de vida nutritiva que necesitan.

Ocorre con la laringe lo que con otros órganos importantes de nuestra economía, que por la dificultad en que nos encontramos en someterla á la inacción más

absoluta, resulta muchas veces impotente nuestra terapéutica, ó por lo menos, de una acción menos eficaz en varias afecciones graves; y esta necesidad continua é indispensable á la vida del individuo de que no descanse en su funcionalidad, hace indudablemente colocarse en condiciones más propicias también para contraer el principio morbo de tantas y tantas enfermedades.

No creo tan rara la invasión del reumatismo á estas articulaciones crico aritenoideas. Lo que hay es que, por un lado, la circunstancia de hacerse perfectamente invisible toda la laringe sin el auxilio del laringoscopio y sin el conocimiento de la técnica laringoscópica, y por otra parte, que el curso que el mal suele seguir por regla general es muy agudo para desaparecer pronto sin dejar más vestigios que, á lo sumo, algo de entorpecimiento cápsulo-articular y paresia consiguiente de los músculos encargados de la adducción de las cuerdas, hace que en la práctica laringológica no veamos esta clase de enfermos en el apogeo de su dolencia, y pase inadvertida para los médicos que más ocasión tengan de poder observarla, si desconocen el manejo del espejillo laríngeo, quedando sin diagnosticarlas y considerándolas, cual ocurrió en el caso tercero que cito, como anginas, ó mejor, como laringitis catarrales de curso agudo. Y esto que consigno no se tome por censura, ni mucho menos, pues sin un estudio detallado y especial de esta clase de técnica y de esta rama de la Patología no es posible investigar lo que ocurre, ni fisiológica ni patológicamente, en el interior del aparato fonético, como era antes del período laringoscópico dificultoso en extremo y aun imposible el diagnóstico de las laringopatías, á pesar de contar con trabajos y publicaciones tan excelentes y notables como el *Tratado de la tisis laríngea* de Trousseau y de Belloc, obra preciosa como de diagnóstico inductivo, pero que no permitía establecer el reconocimiento de esta clase de enfermedades de un modo visual y deductivo, ni su terapéutica endolaríngea, y eso aun contando con el poderoso auxiliar de la auscultación. ¡Quién sabe si muchas de las otalgias intensas agudas que también se presentan á veces en el curso del reumatismo agudo, no son igualmente artritis de las articulaciones de los huesecillos del oído!

De todas suertes, el pronóstico de estas artritis crico-aritenoideas, como el de las articulaciones pequeñas de los dedos, es sumamente benigno, pues raras veces vienen á terminar por supuración, desvaneciéndose casi siempre en una, dos, ó á lo más en tres semanas, desapareciendo sin dejar huella tras de sí, ó determinando insignificantes alteraciones de los tejidos, que pronto y por sí solas se modifican.

El tratamiento se dirigirá, á la vez que á combatir la infección en general empleando el ácido salicílico ó el salicilato de sosa, pero valientemente administrando 5 decigramos de hora en hora hasta que se manifiesten los zumbidos de oídos y vómitos, indicio de toxicidad, ó el ioduro potásico, antipirina, etc., á atacar *loco dolenti* el padecimiento con toques endolaríngeos, mediante una esponjita fina ó algodón en rama llevados por el porta-algodones laríngeo, impregnada de una disolución

acuosa de clorhidrato de cocaína al 4 por 100, ó con pulverizaciones, usando uno de vapor modelo Siegle, de este mismo medicamento en disolución al 1 ó al 2 por 100 como maximum, alternándolas con otras cada dos horas, según la intensidad de los síntomas subjetivos ó funcionales, de otra disolución de cloruro amónico ó de bicarbonato sódico al 5 por 100.

Inútil creo recomendar la más absoluta dieta de función al órgano, pues el mismo enfermo se la impondrá, no sólo porque se evitará dolores violentísimos, sino porque advertirá que, cuanto más tiempo transcurra en silencio, más se le amortigua el dolor continuo de quemadura y tensivo que aqueja en el interior de su garganta.

Creo perjudicial el empleo de trocitos de hielo al interior, por considerar muy fugaz la acción analgésica é isquémica que pueda desarrollar en la región afecta ó crico-aritenoidea, toda vez que no se puede conseguir ponerle directamente en contacto con ella, y en su consecuencia, sobrevendrá una reacción secundaria más pronunciada, que vendrá á agravar el padecimiento, aun cuando se tenga especial cuidado en administrarle á intervalos tan cortos que se sucedan casi sin interrupción.

Madrid, Noviembre de 1892.

LAS ENSEÑANZAS DEL CÓLERA (1)

por el Dr. J. ARNOULD

(Catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de Lila (Francia).

El agua de Amberes pasa por ser convenientemente purificada por los aparatos de Anderson, y ha permanecido extraña á la difusión del cólera en la ciudad.

¿Es el agua del Sena ó el agua de río la que ha extendido en París el cólera nacido en el suburbio Noroeste? Pero precisamente se nos había hecho entender que París no estaba amenazado porque se hallaba agua arriba de los focos Puteaux-Saint-Denis; porque era preciso ir á buscar el cólera en los arrabales para tener el cólera en París. El agua del Oise, cuya reputación no es maravillosa, había protegido un momento á Argenteuil, y el agua del Marne, que tampoco es muy celebrada, había garantido á Aubervilliers. ¿No debían chocar estas acusaciones tan formales contra el agua del Sena, cuando nada autoriza á creer que estuviera envenenada específicamente á principios de Abril de 1892, llegando á Puteaux, Courbevoie, Saint-Denis y otros lugares? El agua del Sena tiene todos los defectos; pero en aquellos momentos no tenía el cólera, y nadie ha afirmado con precisión que lo tuviera.

Merece se haga mención de que el primer punto invadido en Francia, Nanterre, no está situado en las márgenes del Sena, y que si el cólera fué llevado allí, no ha sido por agua, sino por contagio casi inmediato, según lo declaró M. Proust.

La situación agua arriba no impidió á París que experimentara una invasión colérica muy manifiesta del 21 de Agosto al 7 de Septiembre; de modo que si hubiera recibido el cólera de sus arrabales, aparecería volverlo á enviar en la segunda mitad de este período.

(1) Véase el número anterior.

Se dice que la enfermedad se extendió al valle del Sena, lo que es verdad, fuera de los focos que se formaron en el Norte; mas esto no prueba en manera alguna la vehiculación hídrica. Los ríos no sirven sólo para beber sus aguas: son también caminos, y muchas veces por las relaciones humanas es como se prestan y contribuyen á esparcir el cólera.

Por lo que hace al del Havre, es probable que la anciana de Courbevoie no fuera embarcada, y que desde el punto de vista del cólera, esta ciudad y París se hallan en comunicación más bien por el camino de hierro que por la navegación.

Sin duda, en Francia los ferrocarriles no han transportado de un modo cierto la enfermedad al Este; pero es un hecho negativo cuya causa no podemos apreciar. Nada prueba que el agua obrara aquí.

Otro hecho negativo, por otra parte muy notable y feliz, es la inmunidad del Ejército; por tanto, no sería una contraprueba valedera sino en tanto que se le garantizara la absoluta impermeabilidad de los filtros á los gérmenes, y sobre todo el hábito riguroso de los soldados de la guarnición de París de nunca beber en la ciudad. No puede darse otra explicación á esta inmunidad.

No se ha recurrido muchas veces al análisis bacteriológico en apoyo de la propagación colérica por el agua. M. Renon (1), es cierto, examinó quince días después de la muerte de un colérico el agua de un pozo que se creía haber causado el cólera: encontró en ella diferentes bacilos, uno curvado, pero que no se parecía al bacilo vírgula de Cochinchina, ni al que se encontró en el enfermo. C. Fränkel acaba de publicar (2) que ha comprobado la presencia del bacilo vírgula en el agua del Rhin, cogida en un lugar en donde tres días antes un marinero había muerto del cólera en su buque, después de haber echado sus deyecciones al río. Parece ser que es sólo la tercera vez que semejante comprobación se consigna.

En cambio, se organizó en Berlín desde 1.º de Septiembre de 1892 un servicio especial de análisis bacteriológicos del agua del Sprée, desde el punto de vista del cólera. El agua para el análisis se tomaba precisamente en el punto de la antigua presa de agua municipal de Stralau. No indicaremos aquí los procedimientos de análisis; bastará saber que el 29 de Octubre el Dr. Gunther, encargado de examinar diariamente el agua del Sprée, no había encontrado todavía bacilos del cólera (3).

Por tanto, es el segundo aspecto del papel del agua en la etiología de la enfermedad en 1892; desde su primer informe, los higienistas oficiales señalaron una circunstancia de una gravedad incontestable, salvo que la interpretación es un poco ardua. «Existe un enlace manifiesto — dice el ponente — entre todos los lugares atacados, y este lazo es el uso del agua del Sena. Todos los focos: Suresnes, Puteaux, Neuilly, Levallois, Clichy-la-Garenne, Courbevoie, Saint-Ouen, isla Saint-Denis, Saint-Denis, Aubervilliers, Argenteuil (4), están agrupados en las márgenes del Sena y hacen uso de su agua tomada río abajo de París, en Neuilly, en Suresnes,

(1) Renon (L.), *Étude sur quatre cas de choléra* (Annales de l'Institut Pasteur, VI, 691, 1892).

(2) *Deutsche med. Wochenschrift*, 1892, núm. 41.

(3) *Untersuchung des Spreewassers auf Cholerabacillus* (Gesundheits-Ingenieur, 1892, núm. 23, pág. 777.)

(4) Nanterre no se cita. No sabemos si es preciso concluir que en la Casa de detención se bebía otra agua que la del río.

Saint-Denis. Los pueblos surtidos por el Sena tomada su agua río arriba (en Choisy, en Alfortville, en Port-à-l'Anglais) han quedado libres, y lo mismo los abastecidos por las aguas del Marne. He aquí Saint-Denis que usa agua de pozo artesiano de la Déesse, mientras que la planicie de Saint-Denis, fracción del lugar de este nombre y su isla, lugar vecino, beben el agua del Sena tomada en Saint-Denis. No se cuenta un solo caso nacido en Saint-Denis mismo; todos son en la isla, en la planicie ó en los habitantes de aquél, pero que trabajaban en la planicie y comían en ella, es decir, que consumían el agua del Sena, etc.»

Se ha podido leer en las *Variedades del Mercredi médical*, núm. 3 de Agosto de 1892, la historia del barrio de Mazagran, lugar de la pequeña ciudad de Argenteuil y aldea de Sannois: «Las casas se tocan, los habitantes son todos trabajadores y las condiciones higiénicas son tan malas en un lado como en otro. Sólo la parte de este arrabal situado en Argenteuil está alimentado por el agua del Sena, mientras que el situado en el lugar de Sannois se abastece del agua del Oise. Se observó en la parte de Argenteuil numerosos casos de diarrea coleriforme, ocasionando la muerte de las personas atacadas, en tanto que en la parte situada en el lugar de Sannois ningún caso se ha notado hasta el día.»

Esto es sorprendente, y no podría sostenerse que la historia de Bonneval, donde todo el mundo bebía la misma agua y donde el cólera no atacó más que á las mujeres, dejando absolutamente indemnes á los hombres, pueda atenuar el valor de esta observación.

Pero lo que no es menos notable, es que el informe oficial ponga estos hechos en vista de la aparición de un cólera que declara no ser de importación. «Casi siempre es por el agua por donde *nace* la epidemia» dice también M. Brouardel, hablando de las relaciones del cólera de Marsella con el agua del Huveaume, que efectivamente no había recibido más gérmenes colerígenos río arriba que el Sena delante de Saint-Denis, en la época de la aparición del cólera francés de 1872 (1).

Es, pues, ante la *constitución* misma del cólera donde se le ha encontrado, y á la cual se refiere desde luego el influjo del agua sucia, sin perjuicio del papel que ha podido tener en la *propagación* del cólera una vez constituida. Cuando M. Brouardel manifestaba la opinión de que «el agua es uno de los principales medios de propagación» de la enfermedad, hablaba ciertamente de otra cosa que de los accidentes de Nanterre y sus cercanías, en Abril de 1892.

Hemos dicho nuestro parecer acerca de esta propagación por el agua. En cuanto al papel directo del agua en la génesis del cólera francés, nada parece más aceptable.

El cólera no nace de la nada, en Nanterre lo mismo que en Herat ó Hurdwaar. Es necesario que alguna cosa modifique los medios naturales, hasta el punto de dar actividad á gérmenes durmientes, si se adopta la teoría de la *revivencia*, ó dar á los microbios, habitualmente indiferentes, propiedades virulentas cuya manifestación se ha visto en los grupos humanos, si hubo esta vez un caso particular de *transformismo microbiano*; ó, finalmente, de constituir venenos especiales del cólera. Ha sido necesario desde el origen, y también cuando el microbio en posesión de la virulencia ha sido transportado fuera de su foco, que un elemento ordinario preparase

(1) Creemos sea un error de imprenta esta fecha, que será probablemente 1892. — N. del T.

las economías individuales para servirles de terreno nutritivo. Así nada más á propósito para llenar este doble papel que la suciedad del agua; su poder en este sentido es tan seguro y tan duradero, que la aptitud del agua para ser vehículo de los micro-organismos patógenos es incierta y fugaz.

La objeción de que también se bebe el agua del Sena en París, donde el cólera no ha entrado sino después de haber recorrido el suburbio Oeste, cae por sí misma, porque el río está relativamente poco infectado hacia arriba de la capital, no habiendo recibido aún sino un corto número de desagües de las alcantarillas, en Choisy-le-Roi y cercanías, lo mismo que el Marne, que no ha recibido sino los de Charenton.

Pero se trata aquí de una acción que nada tiene de fatal ni de exclusiva. Se puede tener el cólera bebiendo un agua excelente como en el Havre; se puede beber un agua detestable y no contraer el cólera. Sobre todo, la propiedad que tiene el agua sucia de comunicar á la vitalidad de los organismos inferiores una dirección inquietante, esta propiedad es de naturaleza de ser común á todas las suciedades, ya sea en el aire, en el suelo, en la habitación y en toda falta de higiene en la alimentación, en el trabajo y en los vestidos. El uso del agua sucia, como también todas estas circunstancias, reclama la depauperación del organismo de los consumidores y acarrea la nulidad de la resistencia: ésta es una de las más evidentes expresiones de la miseria, pero no es la única.

También puede sorprender el que se haya concedido un papel al agua en la génesis del cólera reciente, sin que tal atención se haya otorgado á otros elementos de la higiene de las localidades invadidas, que se ha dejado en una profunda oscuridad. No sería, por tanto, temerario sospechar que el uso del agua del Sena no es la sola condición mala común á Suresnes, Puteaux, Neuilly, Clichy, Saint-Denis, Aubervilliers, etc., al menos en ciertos barrios de cada una de estas pequeñas poblaciones.

Se ha contado más terminantemente con la preparación individual. M. Proust prueba que la mayoría de los casos que constituyen su informe se refieren á individuos que estaban en estado de completa miseria fisiológica, y que muchas veces un exceso de bebida ha desempeñado un papel evidente para llamar al ataque colérico. M. Peter sobre todo ha asociado elocuentemente el influjo del agua del *Ganges Sequaniano*, con la preparación por la miseria de los *Indos* de nuestros arrabales y suburbios (1).

Además declaramos ignorar del todo la esencia del fenómeno por el que acciones comunes llegan á constituir una enfermedad infectante. No nos corresponde juzgar si el eminente clínico que acaba de citarse ha dado demasiada importancia á la espontaneidad del organismo y establecer si su fórmula: «*Nosotros somos los que hacemos el cólera*» (2) está más acá ó más allá de los hechos. Pero comprendemos muy bien que desagrada á las personas que no conocen sino la especificidad del

(1) *Bull. Acad. Méd.*, 4 Octubre 1892, pág. 540.

(2) Los valerosos experimentos de Petterkofer en sí mismo (*Ueber Cholera mit Berücksichtigung der jüngsten Choleraepidemie in Hamburg. In Münchener med. Wochenschrift*, 1892, núm. 46), no han tenido otro objeto que el de evidenciar el papel decisivo de la *disposición individual* ante la constitución de un caso de cólera, disposición que es uno de los tres elementos de la etiología del cólera en la doctrina del ilustre veterano de la Higiene.

kommabacilo de Koch, y que C. Fränkel (1) haya tratado la teoría de su alcance, así como el *Munchener neue medicinische Wochenschrift* del 11 de Octubre, que no ha desdenado reproducirla.

Para sacar de estas consideraciones la enseñanza que encierran, parece que se está autorizado á concluir que: *todo medio ó cualquier objeto capaz de contener deyecciones ó vómitos coléricos, puede servir de vehículo al contagio y de medio de propagación del cólera. En la epidemia reciente el agua no se ha mostrado un vehículo más favorable ni más habitual que los vehículos por la vía seca*; más bien es lo contrario. El agua sucia contribuyó poderosamente á la aparición de la epidemia parisiense, pero no ha sido el único factor que haya obrado en este sentido.

R. H. P.

SECCION PRACTICA

UN GRANO DE ARENA MAS Á LA HISTORIA DE LOS PARTOS DISTÓCICOS

Casilda García Andrés, de treinta y seis años de edad, múltipara (siete partos eutócicos), embarazada de término, sin antecedente ninguno, si se exceptúa una metrorragia hace catorce meses, ó sea cinco antes de hacerse embarazada del parto que motiva esta historia, metrorragia que obedeció perfectamente á una dosis de ergotina, no presentando después nada digno de mención, ni en los meses anteriores al embarazo, ni durante éste.

Á las dos de la madrugada del día 23 fuí llamado con urgencia para dicha enferma por habérsele presentado un abundante flujo de sangre. Su estado era alarmante, con frecuentes lipotimias y tendencia al síncope. Procuré cohibir la hemorragia por medio del taponamiento y el frío á la región abdominal y vulvar, logrando mi objeto.

Al preguntar á la enferma si pudiera haber algún antecedente que motivara esta hemorragia, me contestó que cuatro días antes, al bajarse de la cama, recibió un golpe en el vientre, pero al que no concedía importancia porque, á más de haber sido ligerísimo, no había sentido molestia alguna en aquellos cuatro días.

Transcurrido algún tiempo después de contenida la hemorragia, hice el tacto vaginal, pues si bien la enferma no acusaba dolores de parto, sino algunos muy pequeños á los riñones, creí conveniente cerciorarme de la marcha del mismo, encontrando el cuello uterino sin acortamiento ninguno, no pudiendo introducir el dedo. Apreciado que fué esto, me pareció prudente la expectación, máxime cuando la hemorragia se cohibió radicalmente; y en este estado continuó todo el día 23, el 24 y parte del 25, reponiendo mucho las fuerzas con alimentación nutritiva, caldos y Jerez.

Al anochecer del 25 vuelve á iniciarse la hemorragia. No siendo ésta intensa, procedo á un nuevo reconocimiento, encontrando ya ligeramente ensanchado el orificio interno del cuello lo suficiente para dejar pasar el índice, apreciando la presencia de un tejido blando esponjoso, que me hizo diagnosticar de inserción viciosa de la placenta. Á pesar de que se cohibió en seguida este nuevo conato de hemorragia, no abandoné á la enferma en toda la noche por temor de que, avanzando el parto, se presentara otra hemorragia que me impusiera una inter-

vención pronta. Mis presentimientos no se confirmaron, y la noche pasó con gran tranquilidad, pulso normal, descansando algunos ratos y sólo con ligeros dolores muy de tarde en tarde.

En esta situación transcurrió todo el día 26, sin cambio alguno en los órganos que habían de entrar en función ni en su estado general.

Á las dos de la madrugada del 27 se presenta nuevamente la hemorragia, más abundante que las anteriores. Decidido á practicar la dilatación forzada, hice un nuevo reconocimiento, encontrando el cuello dilatado en unos 4 centímetros, pudiendo confirmar el diagnóstico de inserción viciosa de la placenta en el borde lateral derecho, observando á la vez que la dilatación del cuello era irregular, pues mientras se adelgazaba en su segmento anterior, posterior y lateral izquierdo, permanecía grueso en el segmento lateral derecho. No pude atinar con la causa de esta inercia parcial, pues suponiendo adherida en aquel segmento la placenta no era posible considerar esto como causa de tal retracción. Decidido á esperar que la dilatación, puesto que ya había empezado, fuera lo suficiente para proceder á la desimplantación previa de la placenta y terminar después el parto, di tregua unas cuantas horas, fundándome en que la hemorragia no amenazaba y que la dilatación era cada vez mayor, aunque siempre con un ligero engrosamiento del segmento lateral derecho del cuello.

Prevía consulta con mi querido y respetable compañero Sr. Valdivielso, y después de un minucioso reconocimiento, en que se apreció ya, no sólo la dilatación suficiente para dar paso al feto, sino hasta la presentación de éste, procedimos á la operación sin perder más tiempo que el necesario para reconciliarse la enferma.

Al proceder á la desimplantación de la placenta, noté algo anormal, pero que en aquel momento ni remotamente podía sospechar que tal anomalía se pudiera presentar. Una vez al exterior los anejos del feto, vimos que estaban constituidos por dos placentas, una normal y otra rudimentaria.

Decía más arriba que en el último reconocimiento habíamos apreciado ya la presentación; efectivamente, ésta era de la extremidad pelviana, segunda posición de nalgas (sacro-ilíaca derecha posterior), con procidencia de los dos pies; feto muerto, como habíamos tenido lugar de apreciar al extraer la placenta. Ante tal presentación y posición, supusimos que el parto se terminaría en breve. Desgraciadamente no fué así, pues á pesar de tener asegurados desde el primer momento los dos pies y de verificar fuertes tracciones, tracciones que iban acompañadas de esfuerzos expulsivos por parte de la enferma, á duras penas pudimos extraer todo el cuerpo del feto, incluso los brazos y hombros.

En este estado el parto, y viendo agotarse las fuerzas de la enferma, dimos una ligera tregua, administrando á la vez una dosis de cornezuelo de centeno. Como la situación no admitía largas dilaciones, pusimos de nuevo manos á la obra; pero fueron infructuosas cuantas tentativas hicimos para terminar el parto. Tentativa frustrada de aplicación del forceps. La situación era comprometida, los momentos preciosos, las fuerzas de la enferma se agotaban. En tal trance nos ocurrió la decolación con el objeto de hacer después la craneotomía; pero antes intentamos un nuevo esfuerzo. Conseguimos introducir los dedos índice y medio en la boca, y formando gancho hicimos tracciones en el ángulo de la mandíbula; todo en vano, la cabeza no salía. Recordando que los

(1) *Hygienische Rundschau*, II, núm. 21, pág. 930, 1892.

autores indican como causa de distocia la adherencia, reunión ó fusión de una parte del feto con la matriz ó los elementos del huevo, circunvalamos la cabeza y nuestros presentimientos tuvieron desgraciada confirmación encontrando una adherencia de la región frontal del feto con el cuerpo del útero. Agotadas las fuerzas de la enferma y debilitada por las pérdidas de sangre, vino un estado sincopal, del cual fué imposible sacarla á pesar del empleo de estimulantes, falleciendo al poco rato.

Como en mi relación he sido demasiado prolijo y minucioso, no me extendiendo en más consideraciones, y para terminar sólo diré que, reconocidos los anejos del feto, nos encontramos con una placenta normal. Á seis traveses de dedo de la inserción del cordón, parte del mismo, otro nuevo cordón de unos 8 centímetros de longitud, terminando éste en una especie de placenta atrofiada, notándose también atrofia en los elementos que forman este pequeño cordón. Considerando este apéndice como una degeneración fibrosa, procedimos á su examen, convenciéndonos de que se trataba de una placenta con todos los caracteres de tal (vasos, membrana laminosa, capa membranosa, útero-placentaria y vellosidades), así como el pequeño cordón constituido por las dos arterias y venas umbilicales, la gelatina de Wharton y la cubierta exterior suministrada por el amnios.

Nada diré de esta anomalía, porque explorada la matriz sin encontrar vestigios de un segundo óvulo paralizado en su desarrollo, no se encuentra explicación que pueda satisfacer.

En cuanto á la adherencia de la región frontal del feto con el cuerpo del útero, aunque caso sumamente rarísimo en la práctica, entre otros autores, Joulin lo consigna con referencia á Hall y Steinmetz; el primero presenta un caso de adherencia de la pared del útero con el prepucio y escroto del feto, y el segundo, adherencia entre el hombro derecho del feto y la parte correspondiente del útero, reconociendo el mismo Joulin que son casos capaces de desconcertar al práctico más hábil.

TEÓDULO SANTOS PÉREZ.

Miranda de Ebro, Enero de 1893.

REVISTA CLINICA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA
del doctor RUBIO

DE LOS QUISTES HIDATÍDICOS EN GENERAL,
Y EN PARTICULAR DEL HÍGADO

La frecuencia con que se presentan en esta clínica enfermos atacados de quistes hidatídicos que reclaman nuestra intervención, y los progresos realizados en estos últimos años en el tratamiento de esta enfermedad, son motivo para que el práctico pueda recoger una enseñanza provechosa, y en este sentido damos á conocer los trabajos realizados en el Instituto.

La *tænia equinococcus*, que, como es sabido de todos, es la que da lugar á esta clase de quistes, pertenece al orden de los cestodos ó cestoides, de la clase de los platelmintos, que se caracterizan por tener el cuerpo alargado en forma de cinta, carecer de boca y de aparato digestivo y tener en la parte anterior ó cabeza órganos para fijarse.

En general, los cestodos se han considerado, no como constituyendo un solo individuo aislado é independiente de los demás, sino como verdaderas colonias ó agru-

paciones de distintas unidades, de las cuales la primera, representada por la cabeza, sirve á la nutrición y sostenimiento del grupo, y las restantes á la reproducción y conservación de la especie.

La textura de estos vermes es sumamente rudimentaria. Una cubierta exterior sencilla compuesta de varias capas y con oquedades ó poros en algunas especies, provistas de espinas ó ganchos. Una matriz formada por células de todos tamaños, alargadas, tubulosas y vesiculares. Debajo de la matriz fibras musculares de la vida orgánica, longitudinales, transversales y anulares, que dan lugar al movimiento de los anillos, y más profundamente un magma conjuntivo, cuyas células carecen de cubierta y nadan en una sustancia intercelular clara y viscosa, que une y separa á la vez todos los demás órganos.

El aparato nervioso consta de dos cordones muy rudimentarios, uno dorsal y otro ventral, con anastomosis en la cabeza, formando dos ensanchamientos á manera de ganglios cefálicos.

Hemos dicho que carecen de aparato digestivo; en cambio el excretor está muy desarrollado y constituido por el sistema acuifero, que consta de dos vasos laterales que caminan por dentro de los cordones nerviosos, con anastomosis al nivel de cada anillo, á las cuales van á parar multitud de pequeños vasillos que toman origen en el mismo parénquima. Los vasos principales de este sistema están provistos de pestañas vibrátiles y comunican con el exterior en las últimas porciones del vermes.

Tiene, además, cada uno de los individuos de la colonia, excepto la cabeza, su aparato reproductor completo.

Su desarrollo se efectúa en varios estadios ó períodos admitidos hoy por todos los autores. Estadio de embrión ó proto-scolex, de hidátide ó deuto-scolex, strobilara ó tenia, y cucurbitino ó proglotídeo.

Es de advertir que estas fases del desarrollo del vermes tienen lugar en distintos animales cada una, siendo muy raro que uno solo presente dos ó tres formas sucesivas.

La *tænia equinococcus* es un pequeño cestode de 3 á 4 milímetros de longitud, que vive en colonia en el intestino del perro, y que en el hombre no llega á desenvolverse más que en la fase de deuto-scolex ó hidátide.

Tan pronto como los huevecillos expulsados por el perro llegan al intestino del hombre, los jugos digestivos disuelven su cubierta, y entonces el parásito, como ha observado van Beneden, se divide en tres partes, de las cuales la central, ayudada por las laterales, penetra en la mucosa intestinal, atraviesa los vasillos y pasa á la sangre, entra en la cavidad peritoneal, llega á todos los parénquimas y puede encontrarse en todos los órganos. Una vez que hace asiento en un punto determinado, generalmente el hígado por la disposición de la vena porta, comienza su desenvolvimiento. Lo primero que hace es irritar los tejidos con los cuales se pone en contacto, y al fraguarse una cavidad aislada para su ulterior desarrollo, los órganos irritados tratan á su vez de aislarse, y, en efecto, proliferan, cubren de fibras de tejido conjuntivo el cestode y le forman su cápsula ó cubierta externa, en la que á veces se observan proliferaciones condromatosas. La bolsa del quiste, en inmediato contacto con la cápsula, da lugar, por proliferación de su membrana interna ó germinativa, á los distintos hidátides hijos que se encuentran. Hay casos

en que el hidátide madre pudiéramos decir que es híbrido ó infecundo, no encontrándose en su interior más que el líquido transparente alcalino y falto de albúmina propio de esta clase de quistes. Otras veces, ya sea porque han penetrado varias scolex á la vez, ó porque la membrana germinativa es externa, la cavidad no es única, sino que hay varios quistes separados sin comunicación directa entre sí, constituyendo la forma *multilobular*. En algunas ocasiones sumamente raras, la agrupación de hidátides excesivamente pequeños y faltos de desarrollo da lugar á una variedad, no bien estudiada, que pudiera á primera vista confundirse con el cáncer gelatinoso.

Generalmente se observa en los enfermos atacados de esta dolencia, un abombamiento al nivel de las últimas costillas derechas, típico y característico, que puede extenderse más ó menos á las partes inmediatas según el volumen del tumor; compresión de toda la base del pulmón derecho; dolor reflejo en la región escapular del mismo lado; pastosidad en la boca simulando la presencia de materias grasas; en muy pocos casos un temblor especial, llamado hidatídico, producido por el choque de unos hidátides contra otros; y finalmente, dar á la punción exploradora, unas veces un líquido transparente que carece de albúmina, en el cual abunda el cloruro de sodio; otras, el líquido es oscuro y teñido de bilis, y en algunos casos es purulento.

Hay un número variado de procesos morbosos con los cuales, si el práctico no se fija, pudiera muy bien confundirse. Así, la pleuresía derecha con derrame da síntomas muy parecidos. Se distingue, no obstante, en los antecedentes del enfermo, naturaleza y forma del derrame, convexo hacia arriba en el quiste, cóncavo en la pleuresía; en éste varía de lugar con la distinta posición del individuo, en aquél siempre está fijo, y además podemos, en muchos casos, demostrar la presencia de coronas y ganchos en el líquido de exploración de los quistes.

Á veces, la vejiga de la hiel se hipertrofia, simulando la enfermedad que nos ocupa; pero en este caso, aparte de la coloración icterica ó subictérica de la piel, y de la forma periforme del tumor, prolongada en el sentido del eje de la vejiga, la punción exploradora nos sacará de dudas.

Las inflamaciones, supuraciones, cirrosis y cáncer del parénquima hepático tienen una serie de trastornos anteriores que no presentan los quistes.

Los sarcomas y fibromas quísticos degenerados de los anejos del útero ó del útero mismo son los que á veces dan síntomas tan parecidos, que es muy difícil hacer bien el diagnóstico, pues hasta el temblor hidatídico es simulado por el roce de las células friables del tejido degenerado, ó por el paso del líquido que contienen de una á otra cavidad. En estos casos, sólo el examen minucioso del recogido de la punción puede aclarar el asunto.

S. G. HURTADO.

(Se continuará.)

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

CARACTERES FÍSICO-QUÍMICOS DE LAS AGUAS MINERALES BICARBONATADAS

1.º Bicarbonatadas sódicas.

Cuando un agua natural contiene *bicarbonatos* disueltos en un exceso de gas carbónico, y contenidos en

cantidades tales que *fijan y especializan* los efectos terapéuticos de aquélla, y además de lo dicho, y como condición indispensable, los carbonatos ácidos indicados son *alcalinos* ó *alcalino-térreos*, con todo esto decimos que el agua en cuestión es *bicarbonatada*, porque la *dominante físico-química*, como la *terapéutica*, pertenece á los alcalinos. Y según que el dominante sea el bicarbonato de sodio ($\text{CO}_3 \text{Na H}$) ó que éste se halle poco más ó menos en igual relación que los carbonatos de calcio y magnesio principalmente, diferenciamos dos grupos de aguas minerales: las bicarbonatadas sódicas ó *alcalinas* y las carbonatadas *mixtas*, únicos grupos que pueden admitirse, pues el formado con el nombre de *carbonatadas cálcicas* no puede admitirse racionalmente, por carecer de característica terapéutica el carbonato de calcio que se da en ellas como dominante, quedando, por el contrario, perfecta y lógicamente estudiadas con el nombre de *poco metálicas* (oligo-metálicas), de que ya nos ocupamos.

Hechas estas aclaraciones previas é indispensables, veamos ahora las condiciones físicas y químicas del primer grupo señalado, ó sea de las aguas bicarbonatadas sódicas.

Son éstas las propia y genuinamente *alcalinas*; pertenecen de lleno á la medicación del mismo nombre, y con ellas pueden obtenerse todos los efectos de la misma, lo que las da gran valor terapéutico, aumentado aún por la escasez de los manantiales de esta clase, sobre todo en nuestra Península.

Físicamente aparecen estas aguas bajo aspectos diversos: ya son claras, transparentes, sin desprender apenas burbujas gaseosas de su seno y sin sabor apreciable, ó por el contrario, salen en un estado de aparente efervescencia, escapándose de su masa multitud de burbujitas pequeñas, como cabecitas de alfiler (anhidrido carbónico), y cuyo desprendimiento da al agua, recogida en un vaso transparente, un aspecto particular que sólo estas aguas tienen. No huelen, y su sabor, á veces *acidillo* más ó menos picante, depende de la cantidad de gas desprendido; pero, en general, es su sabor alcalino ó térreo consecutivo, poco marcado.

La temperatura es muy variable, siendo en general frías, con frecuencia templadas y á veces termales. Concretándonos á los manantiales españoles, la temperatura oscila entre 13º y 60º C.

Los caracteres químicos de estas aguas son muy dignos de atención. Desde luego ocupa un lugar importante y preferente el gas desprendido en más ó menos abundancia en compañía de muy pequeñas cantidades de nitrógeno y oxígeno, que aquí representan un papel muy secundario; este gas carbónico libre es fácilmente reconocible, una vez recogido con un embudo cuya punta se introduce en un frasco, y uno y otro llenos del agua mineral, por sus caracteres tan conocidos; baste recordar su peso específico, mayor que el de los demás gases, por lo que se va al fondo de la probeta ó tubo en que se encuentre, apagando los cuerpos en ignición y precipitando el agua de cal ó de barita cuando se agitan una ú otra en el recipiente donde se halla el gas recogido; los precipitados se forman rápidamente, son blancos, y su efervescencia con los ácidos fuertes (el clorhídrico es preferible) demuestra que están formados de carbonatos de calcio ó de bario.

La atmósfera formada por las aguas bicarbonatadas sódicas fuertes y ricas en gas carbónico es, pues, una atmósfera esencialmente *carbónica*, y todos los recursos

que la Terapéutica pone en juego acerca de este gas pueden utilizarse perfectamente recogiendo, comprimiéndole y dirigiéndole acertada y metódicamente á las diversas partes en que esté indicada su aplicación; esta parte de la técnica de aplicación del gas carbónico requiere un estudio muy minucioso y es muy importante. Veamos ahora los caracteres químicos de las aguas. Cuando el gas carbónico es abundante, enrojecen una tira de papel azul de tornasol; el enrojecimiento es tanto más rápido cuanto más gas carbónico desprenden.

Con la *tintura de campeche* dan una coloración *carmesi* (bicarbonatos). Un papel de filtro impregnado en solución de *acetato de plomo* no da coloración alguna en toda agua que no contenga hidrógeno sulfurado; en las bicarbonatadas puras, no debe, por tanto, cambiar de color la tira de papel. Tampoco deben cambiar de color las aguas alcalinas que no contengan hierro, tratadas con la *tintura de nuez de agallas* y la *solución de tanino*; cuando contienen algo de hierro toman una coloración pardusca ó violada.

Con los *ácidos minerales* fuertes (el clorhídrico es preferible) desprenden *gas carbónico* en más ó menos abundancia; cuando son poco mineralizadas no se ve fácilmente este desprendimiento, pues el gas puesto en libertad se disuelve en seguida.

El *ácido oxálico* hace desprender también el gas carbónico; pero además forma un precipitado blanco de oxalato de calcio, más ó menos abundante.

La *potasa* y el *amoníaco* agregado poco á poco forman en los primeros momentos un precipitado blanco de carbonatos de calcio y de magnesio, cuyo precipitado se redisuelve en seguida cuando hay exceso de gas carbónico; pero continuando la acción de estos reactivos, el precipitado se hace permanente. Cuando las aguas tienen bastante hierro se precipita también el hidrato de este metal (hidrato ferroso: $(\text{HO})_2 \text{Fe}''$ estando el hierro en el agua en estado de sal ferrosa) (1).

Con las *aguas de cal* y de *barita* precipitan en blanco (precipitados de carbonatos de calcio y de bario, de sulfato de bario y á veces de silicatos de los mismos metales).

Con el *ferrocianuro de potasio* no hay precipitado, aunque las aguas tengan pequeñas porciones de *sal ferrosa*.

Con el *ferricianuro de potasio* hay coloración (sal ferrosa) y después se deposita el cuerpo llamado *azul de Turnbull*, muy parecido al *azul de Prusia*.

Con el *oxalato de amonio*, precipitado blanco, rápido de oxalato de calcio (alguna vez de oxalato de estroncio).

Con el *nitrate de plata* aparece un abundante precipitado blanco que se redisuelve en parte por el ácido nítrico. En este caso el carbonato y el sulfato de plata son descompuestos, mientras que el cloruro de plata es completamente insoluble.

Con el *cloruro de bario*, precipitado blanco, compuesto de carbonato, de sulfato y á veces de fosfato de bario. Tratando el precipitado por el ácido clorhídrico queda el *sulfato de bario* insoluble.

En fin, con el *cloruro de oro* no hay reacción cuando las aguas no son ferruginosas; en el caso contrario se colorean de violeta; al cabo de algunas horas se deposita el oro metálico.

(1) Estudiaremos esto con más detalles al tratar de las aguas ferruginosas.

Las aguas bicarbonatadas sódicas colocadas en un vaso y expuestas por algún tiempo á la acción de la atmósfera, sufren alteraciones profundas en su constitución química; en efecto, el gas carbónico, al desprenderse espontánea y lentamente del seno del agua, deja depositar todos aquellos cuerpos que estaban disueltos merced á su influencia; tal sucede principalmente con la cal, la magnesia y el hierro; las dos primeras, contenidas en toda agua bicarbonatada, y el último sólo existente en algunas de éstas de una manera sensible, hallanse en un estado particular que muchos hidrólogos y químicos han considerado de *bicarbonato*, no pudiéndose aceptar tan claramente esta denominación para la familia de los metales diatómos: calcio, magnesio, estroncio, bario y glucinio ó berilio, metales alcalino-térreos de los clásicos, pareciendo más propia la palabra *bicarbonatos* de los metales monatómos: potasio, sodio, litio, cesio y rubidio, metales alcalinos por excelencia, y que al sustituir al hidrógeno en el ácido carbónico que no conocemos en estado libre, forman los carbonatos *ácidos* ó bicarbonatos, cuando es un solo átomo de hidrógeno el sustituido, y los carbonatos *neutros* cuando son los dos de hidrógeno los reemplazados por dos de metal.

Las siguientes fórmulas pondrán en claro lo anteriormente dicho: $\text{CO}_3 \text{H}_2$ es el ácido carbónico, cuya molécula se disocia siempre antes de quedar libre, dando dos moléculas, una de agua H_2O , y otra de anhídrido carbónico ó gas carbónico CO_2 , que es el que observamos y conocemos en estado libre.

$\text{CO}_3 \text{HNa}$ es el bicarbonato de sodio ó carbonato *ácido*, porque un átomo de hidrógeno ha sido reemplazado por otro de sodio que tiene una dinamicidad. $\text{CO}_3 \text{Na}_2$ es el carbonato *neutro* de sodio, cuya molécula está *saturada*, porque los dos átomos de H han cedido su puesto á dos de Na. Si en estas fórmulas reemplazamos ahora los átomos de H ó de Na, por el potasio (K), el litio (Li), el cesio ó el rubidio (Cs, Rb), tendremos las correspondientes á los carbonatos neutros y ácidos, completamente semejantes á aquéllas.

Pero con los metales alcalino-térreos ya no sucede lo mismo, porque gozan de *dos dinamicidades*, y en el terreno de la afinidad química cada uno de sus átomos vale tanto como *dos* de hidrógeno, no pudiendo haber más que carbonatos *neutros*, como, por ejemplo, el de calcio, $\text{CO}_3 \text{Ca}''$; y lo mismo podemos formular los demás arriba indicados.

Para explicar lo que ocurre en las aguas naturales cuyos carbonatos alcalino-térreos están perfectamente disueltos, á veces en gran cantidad relativa á pesar de ser todos ellos poco solubles, se admite por los químicos modernos que la molécula de ácido carbónico es doble: $(\text{CO}_2 \text{H}_2)_2$, y de los 4 átomos de H que contiene, *dos* son reemplazados por *uno* de calcio, magnesio, etc., en esta forma: $(\text{CO}_3 \text{H})_2 \text{Ca}''$, cuyo carbonato llamado *primario* es más soluble que el neutro ó común, $\text{CO}_3 \text{Ca}''$, que se deposita al marcharse una molécula de CO_2 , como lo indica esta ecuación: $(\text{CO}_3 \text{H})_2 \text{Ca}'' = \text{CO}_3 \text{H}_2 + \text{CO}_3 \text{Ca}'' = \text{CO}_2 + \text{H}_2\text{O} + \text{CO}_3 \text{Ca}''$. El carbonato neutro depositado poco á poco de las aguas naturales, á veces en gran cantidad, se llama *secundario*. Lo que vemos de los carbonatos de calcio puede hacerse extensivo al de magnesio, aunque no aparece con la importancia en las aguas naturales que tiene el de calcio. Esto nos explica bien claramente el por qué la precipitación de los carbonatos de calcio y magnesio, sobre todo el primero, está siempre en razón directa del desprendimiento de CO_2 de las

aguas, y tanto más rápidamente cuanto más pronto abandona dicho gas el agua, por lo que, sometidas al calor, y haciéndolas hervir por algún tiempo, *se enturbian* en seguida, cuya propiedad es característica de todas las aguas bicarbonatadas; en este caso, con los carbonatos de calcio y magnesio se precipita el sulfato de calcio y también el óxido de hierro, cuando este metal existe en cantidad sensible en el agua.

El residuo salino total obtenido por la evaporación del agua es variable. Pudiéramos dividir las aguas de que tratamos en *suaves*, cuando la cifra total de bicarbonatos no alcanza 1 gramo por litro, y *fuertes* cuando pasa dicha cifra de 4 gramos; entre estos dos números hallamos una escala muy variada. En España la cantidad de bicarbonatos contenidos en los manantiales hasta hoy más conocidos, oscila entre medio gramo y 3 gramos aproximadamente por litro, aun cuando los análisis practicados son antiguos y deficientes.

No hay que decir que de la cifra total de bicarbonatos, el de sodio domina al conjunto de todos los demás en las aguas verdaderamente alcalinas. El resto de la composición lo forman algunos sulfatos (de sodio y calcio principalmente), cloruros (de sodio y magnesio más frecuentes), algún silicato alcalino, algún fosfato (de sodio y calcio en general), á veces arseniato de sodio (de 1 á 3 miligramos, cantidad muy apreciable é importante), y, en fin, algún otro cuerpo raro como el borato sódico, manganeso, etc., y materia orgánica bituminosa ó no, pero siempre digna de particular atención. Tal es, en conjunto tomada, la composición de las aguas alcalinas que, como vemos, es variada y rica en cuerpos de gran importancia terapéutica.

No olvidemos la *litina* en estado de bicarbonato, ya indicado anteriormente, y cuya cantidad, á veces apreciable, da más valor aún á esta clase de aguas. Sabido es que Bence Jones demostró por medio del espectroscopio la presencia del *litio* en todos los tejidos de nuestro organismo, después de administrar dosis pequeñísimas de bicarbonato y cloruro, lo cual prueba su fácil absorción; y recordando su poderoso carácter alcalino hemos de creer que refuerza las acciones internas de las aguas bicarbonatadas, lo cual es muy de tener en cuenta, siendo, por lo tanto, una cualidad preciosa la de las aguas que contienen débiles cantidades de aquel metal.

Hecho en resumen el estudio de las condiciones físico-químicas que caracterizan al grupo natural de las aguas bicarbonatadas-sódicas, continuaremos con las bicarbonatadas mixtas.

R. LLORD.

SECCION PROFESIONAL

ORGANIZACIÓN DEL CUERPO DE MÉDICOS

DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL
Ó MÉDICOS MUNICIPALES EN ESPAÑA

I

Es creencia general entre los médicos titulares, clase á que me honro en pertenecer, que nuestra regeneración profesional estriba, sola y exclusivamente, en la reforma de la vigente ley de Sanidad; y proyecto que se formule sin que en él no se consigne la organización que apetecemos, conceptuámoslo atentatorio á nuestros ideales, provocando en toda la clase absoluta decepción y abatimiento. Y aunque es bien cierto que sin una ley

que deje amplitud para realizar nuestras aspiraciones es imposible llevarlas á cabo, no es menos exacto también que en otras leyes y disposiciones debemos esperar, con mayor fundamento, se dicten las bases para nuestro mejoramiento social.

Demostración es ésta que pretendo hacer en el curso de estos desaliñados artículos, ya que, con una benevolencia que nunca agradeceré bastante, viene dispensando este acreditado periódico hospitalidad á mis humildes trabajos.

¿Qué motivo existe para que á los médicos titulares ó de partido no se les considere como á los de la Beneficencia municipal de las poblaciones mayores de 4.000 vecinos? Se nos dirá que las disposiciones vigentes así lo determinan; y este es el solemne error que ha conducido, hasta dentro de los mismos profesores titulares, á denominarse médico rural para distinguirse de aquellos otros.

Verdaderamente hay una falta de corrección y de lógica en las disposiciones oficiales que sobre el particular tratan, digna de lamentar; y conveniente fuera que pluma mejor cortada que la mía y entidades de valer y de influencia en la clase abordaran este asunto, para que en tiempo oportuno los Gobiernos lo tuviesen en cuenta.

Á medida que una población, donde se ejerce cualquiera autoridad ó profesión, es más reducida de vecindario, viene asumiéndose y acumulándose en una misma aquellas funciones que en las populosas las ejercen distintas personalidades, sin que por esto pierdan las preeminencias y derechos que por su índole pueda pertenecer á cada una de ellas separadamente. Esto ocurre en el orden civil, en el orden militar, etc.

El principal funcionamiento de los médicos titulares, y para lo cual se crearon en la Administración del Estado, fué para la asistencia de los vecinos pobres en cada localidad respectiva; y como en España en la Beneficencia pública no sucede como en Bélgica, por ejemplo, que está bajo el patrocinio de grandes y ricas Asociaciones, sino que se halla á merced de los Ayuntamientos, éstos se encuentran obligados á amparar y proteger al indigente, disponiendo de hospitales municipales ó bien facilitándoles en sus domicilios socorros pecuniarios, ropas, medicamentos y asistencia facultativa, debiendo, por lo tanto, nombrar profesores que atiendan á esta última y preferente obligación. Claro está que, en las poblaciones importantes, el médico encargado de la asistencia de los pobres oficialmente no tiene otra misión que cumplir; pero á medida que la población es menos populosa tiene que ir desempeñando servicios cuyos funcionarios no existen en la localidad, viniendo á ejercer el titular, es decir, el médico encargado de la asistencia de pobres, las funciones de inspector de Sanidad, higienista, forense, y hasta de director de Sanidad de puerto si por desdicha ejerce en algún pueblo de la costa de escasa importancia al que arriban barcos náufragos ó pescadores.

Así, pues, por lo que se ve no hay ningún motivo para que entre los médicos de la hospitalidad domiciliaria y los titulares haya diferencia alguna, por cuanto entre ellos existe igualdad en el principal fundamento de su creación; y en las leyes que se promulguen referentes á los servicios del médico de la Beneficencia municipal deben entrar de lleno los de los titulares, aunque á éstos se les encomienden otras obligaciones á la vez. Y tan evidente es lo que sostenemos, que nuestra ley de

Sanidad, á pesar de involucrar servicios y legislar sobre asuntos extraños á su título, claramente lo hace ver en sus artículos 64, 65 y 67, sin distinguir categoría de poblaciones, por más que haga obligatorio á éstos lo relativo á la policía sanitaria, como en la ley de Enjuiciamiento criminal lo pertinente al médico forense en las localidades en que éstos no existan, etc.

Hay algunas capitales, no obstante (podrán contestarnos refutando nuestro aserto) que tienen titulares y médicos de la Beneficencia; mas esto es debido á una falta de precisión en la designación del cargo, por cuanto que aquéllos debieran llamarse más bien inspectores de Higiene ó de Sanidad, si se tiene en cuenta las funciones que ejercen. (Los titulares de Cádiz entre las capitales aludidas.)

JUAN JOSÉ DEL JUNCO.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. El *creosotal* contra la tuberculosis. — II. Tratamiento abortivo del bubón por el método de Welanders. — III. Curación del cáncer uterino por la aparición de la erisipela. — IV. El extracto alcohólico de helecho macho contra el eczema.

I

La creosota tiene un olor fuerte y un sabor quemante, irrita las mucosas, y por lo mismo no puede administrarse sino á pequeñas dosis.

Fijando el ácido carbónico sobre la creosota de haya se obtiene un cuerpo neutro, de sabor dulce y aceitoso, sin olor, que no irrita las mucosas y que puede absorberse á grandes dosis sin fatigar el estómago. Este nuevo cuerpo, al cual Brissonnet ha dado el nombre de *creosotal*, es tan activo como la creosota á peso igual, cosa que se comprende sabiendo que contiene las nueve décimas de su peso.

El *creosotal* se obtiene del modo siguiente: por una solución de creosota sodada se hace pasar una corriente de ácido cloro-carbónico (COCl_2) en tanto que permanezca salina la solución. La creosota carbonatada ó *creosotal* se deposita y separa de la solución.

Bien hecha esta operación, el *creosotal* obtenido es ambarino; de lo contrario, el producto es más ó menos pardusco y contiene la creosota que se ha puesto en libertad durante la reacción.

Se lava con una disolución fría alcalina á fin de quitar la creosota no combinada; bajo la influencia de un calor moderado se evapora el agua y queda purificado el *creosotal*.

En lugar de operar en solución acuosa, se puede operar en solución alcohólica. Terminada la reacción, se diluye en agua, y el *creosotal* se separa y purifica como anteriormente.

El *creosotal* es un líquido viscoso á la temperatura ordinaria y se torna muy fluido bajo la influencia de un calor moderado.

De color ambarino, como la creosota de haya que sirve para su preparación, es inodoro cuando está puro. Es más pesado que el agua: su densidad á 15° es de 1.065.

Es insoluble en el agua, la glicerina y el alcohol débil; es soluble en frío, en todas proporciones, en el alcohol de 95° , el éter, el cloroformo y la bencina.

Sometido durante algún tiempo á la ebullición, se oscurece poco á poco.

Según las fórmulas químicas, 100 partes de carbonato

de guayacol contienen 90 de guayacol; 100 partes de carbonato de cresol contienen 90 de cresol

Sabido es que el guayacol y el cresol dominan en la creosota y forman casi su totalidad. Puede, pues, decirse que 100 partes de *creosotal* contienen 90 de creosota, ó sea las nueve décimas partes de su peso

El *creosotal* no altera las funciones digestivas; puede, pues, absorberse grandes dosis sin molestias (10,15 y 20 gramos por día).

Se desdobra en el intestino en sus componentes, creosota y ácido carbónico. De aquí resulta una acción lenta y continua de este medicamento

La creosota se encuentra en la orina á la media hora de la ingestión de su carbonato.

La creosota se considera como el medicamento más activo contra la tuberculosis, pero no puede ingerirse sino á pequeñas dosis, por lo caústica que es, inconveniente que se evita con el empleo del *creosotal*.

II

El método de Welanders consiste en inyectar en el bubón 1 centímetro cúbico de una solución al 1 por 100 de benzoato de mercurio y en practicar en seguida la compresión. Los Sres. Welanders y Letrik han obtenido el 90 por 100 de éxitos en casos en que aún no había comenzado la supuración.

El Sr. Brousse ha ensayado este tratamiento en cinco enfermos y sólo ha obtenido un éxito.

En los enfermos en cuyos bubones se practica la inyección prodúcese siempre una reacción local y sobre todo general muy caracterizadas (cefalalgia, inapetencia, malestar, elevación térmica). Ciertos sujetos tienen hasta dos ó tres días de intensa fiebre.

No es, pues, tan inofensivo este método. Según el señor Ducamp prodúcese una infección por el siguiente mecanismo: la inyección de sal mercurica disminuye la resistencia de las células, los microbios pueden pulular entonces y segregar más abundantemente productos tóxicos, que al penetrar en la circulación provocan la fiebre.

III

El Dr. Bidlot, de Lieja, visitaba hace cinco años una religiosa de cuarenta de edad, con todos los síntomas del cáncer del útero. Los diversos tratamientos empleados habían sido enteramente ineficaces; la enferma, debilitada y flaca, guardaba cama hacía varios meses. El pronóstico del Sr. Bidlot era fatal, cuando, habiéndose desarrollado la erisipela en el establecimiento, fué atacada ella por dicha enfermedad.

La erisipela fué grave, pero al fin curó la enferma, y con gran admiración del médico, disminuyeron y desaparecieron por completo los síntomas del carcinoma uterino.

Admiró mucho esto al Dr. Bidlot porque ignoraba — según él mismo dice — que hacía más de cien años que se habían observado casos análogos. Estudiando esto, averiguó que habíase tratado en varios casos el cáncer por la inoculación de la erisipela.

La curación de su enferma persistió durante dos años; después reaparecieron los síntomas de la afección uterina y adquirieron progresivamente el carácter de gravedad que anteriormente habían presentado. Imponíase, pues, la inoculación de la erisipela como medio curativo.

Después de explicar á la superiora del establecimiento y á la enferma el tratamiento que se proponía emplear,

y cuya gravedad, incertidumbre y carácter experimental no disimuló, obtuvo el asentimiento.

Consultó con los Dres. Firket y von Winiwarter, quienes quedaron en reconocer á la enferma, reconocimiento que no se verificó porque un ataque de bronquitis obligó á hacer una fricción en el pecho con unas gotas de aceite de crotón, y esta fricción dió origen á una erupción de extremada violencia que tomó muy luego un carácter erisipelatoso y se extendió á todo el tronco y parte alta de los muslos. Sabido es que la erisipela recidiva fácilmente y por causas á veces ligeras.

Como la primera vez, la curación de la erisipela fué seguida de la desaparición gradual de los diversos síntomas de la enfermedad uterina y de un estado de buena salud que se mantiene desde hace cerca de dos años.

IV

El Sr. Lanara ha empleado en 30 casos de eczema (24 crónicos y 6 agudos) el extracto alcohólico de helecho macho con buenos resultados: de los 30 casos curaron 24 y mejoraron los 6 restantes. La duración del tratamiento depende de la gravedad, extensión y cronicidad del eczema; de todas suertes, el autor ha obtenido la curación de algunos casos crónicos á las dos semanas de tratamiento.

He aquí como procede el Sr. Lanara: después de lavar (una vez cada veinticuatro horas) las partes afectas de eczema con jabón verde y de quitar las costras (trátase del eczema crónico), se las embadurna dos veces al día con la mezcla siguiente:

Extracto alcohólico de helecho macho	30 gramos.
Alcohol	15 —
Extracto de mirra	} añ 4 —
Extracto de opio puro	

Agítese enérgicamente antes de usarlo.

La irritación que produce el embadurnamiento es pasajera. Á los diez á veinte días no aparecen nuevas costras y las partes afectas toman un color ligeramente rosáceo.

DR. RAMÓN SERRET

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Celebrado en este día, en el salón de sesiones del Real Consejo de Sanidad, bajo la presidencia de V. I., el concurso para proveer las plazas vacantes de médicos-directores de baños y aguas minero-medicinales, con arreglo á la convocatoria hecha por esa Subsecretaría el día 11 de Febrero último, publicada en la *Gaceta* del 12:

Resultando del acta del referido concurso que don Juan José Cortina y Fernández, médico-director numerario que era de Arnedillo, pidió y le fué adjudicada la plaza de Marmolejo; D. Justo Jiménez de Pedro, de Caldas de Besaya, la de Cestona; D. Eduardo Palomares y Muñoz, de Alhama Viejo de Granada, la de Caldas de Besaya; D. Miguel Mayoral y Medina, de Elorrio, la de Arnedillo; D. Eduardo Moreno Zancudo, de Nanclores de la Oca, la de Elorrio; D. Fernando López García, de El Molar, la de Alhama Viejo de Granada; D. Arturo Álvarez Builla y Alegre, de Gaviria, la de El Molar; D. Mariano Salvador Gamboa, de La Margarita de Loeches, la de Bellús; D. Benito Avilés y Meri-

no, de Bañolas, la de La Margarita de Loeches; D. Mariano Fernández Rodríguez, de Cucho, la de Bañolas; D. Eduardo Bravo Ríaza, de Grávalos, la de Cucho; D. Angel Nieto Méndez, de Aramayona, la de Ponferrada; D. Ubaldo Castells y Cantó, de San Juan de Campos, la de Santa Ana; D. Joaquín María Aleixandre, D. Enrique Pratosi y Martínez y D. José Barrientos y Jaramillo, que por haber ascendido á numerarios después del concurso del año último desempeñaban interinamente las plazas de Bellús, Cervera del Río Alhama y Zújar respectivamente, las de Medina del Campo, Grávalos y Nanclores de la Oca, por el mismo orden; los supernumerarios D. Leoncio Bellido y Díaz, don Aquilino Reyes Escribano, D. Benito Minagorre y Cubero, D. Remigio Rodríguez Sánchez y D. Ramón Gelada y Aguilera, que interinamente servían las plazas de Argenton, Valdeganga, Alhama de Almería, Salinillas de Buradón y Otálora, las de Molinell, Valdeganga, Zújar, Aramayona y Otálora, conforme se expresan, con el mismo carácter de interinidad; y finalmente, el supernumerario D. Faustino Horcajo y Hernández, que en el concurso del año anterior no eligió plaza, la de Calabor, también como interino;

El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha resuelto aprobar el expresado concurso.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 14 de Marzo de 1893. — *González*. — Señor subsecretario de este Ministerio. (*Gaceta* del 17.)

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 8 de Marzo denegando la solicitud del médico primero Sr. Fernández Vázquez en que solicitaba ser relevado del servicio médico forense de la población civil y penal de Ceuta.

Real orden de 9 de Marzo disponiendo sean vacunados, ocho días antes de su embarco para Filipinas, los 792 reclutas allí destinados.

Real orden de 8 de Marzo disponiendo que los jefes de los Cuerpos y establecimientos militares adquieran el material sanitario señalado en la tarifa aprobada en 26 de Diciembre de 1889.

Real orden de 10 de Marzo ascendiendo á médicos primeros á los Sres. Castillo Domper y Bernal Descalzo, y disponiendo ingrese en el servicio activo el subinspector médico de segunda Sr. Baselga y ocupe plaza de su clase el médico primero Sr. García Pérez.

Real orden de 11 de Marzo declarando apto para el ascenso al subinspector médico de primera clase Sr. Casas Martí.

Reales órdenes de 13 de Marzo disponiendo se les abone la gratificación de efectividad de seis años á los médicos primeros Sres. Guevara, Sariñena y Cayuela; á los médicos segundos Sres. Andrés y Ferrer; á los farmacéuticos primeros Sres. García Segond, Bonel, Barrio, Florejach y Revilla, y sueldo de subinspector médico de segunda clase al médico primero Sr. Campos Ibáñez.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

Doña Genoveva Edo y Gómez, huérfana del socio don José Edo, solicita pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 13 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 3

Anuncios de ingreso.

D. José Godoy Rico, profesor de Medicina, residente en Granada, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 4 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

D. Antonio Amor y Rico y D. Rafael García González, profesores de Medicina residentes en Granada, solicitan su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 14 de Marzo de 1893. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 3

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 11 DE FEBRERO DE 1893

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

Procedióse luego á continuar la discusión pendiente, y

El Sr. Rico hizo algunas observaciones sobre la medición de temperaturas en los casos clínicos. Dijo que los termómetros usados en la práctica son más bien termóscopos á la antigua, que no tienen la exactitud necesaria para precisar los grados de calor.

En los termómetros dijo que suele variar el cero y que esto depende de la calidad de las varillas y de los portadores de la construcción.

Resultan de aquí termómetros bastante defectuosos, que se gradúan en comparación con otros instrumentos que se tienen por exactos. Respecto de los termómetros clínicos, los consideró como útiles para hacer comparaciones en momentos determinados y en un solo enfermo. Añadió que si se llega á los extremos de consignar temperaturas muy elevadas, que hasta hacen estallar el termómetro por falta de la suficiente capacidad, no se puede admitir los resultados sin examinar los instrumentos y asegurarse de que responden sus indicaciones exactamente á temperaturas reales.

Á continuación hizo consideraciones sobre el calor y sobre las teorías que se han expuesto para explicarlo; consignó que el calor es una forma del trabajo en todas sus esferas, y recomendó á los académicos que han de tomar parte en la discusión, que tengan presente el estado actual de la Ciencia respecto de este punto.

El Sr. Iglesias dijo que, en efecto, estaba persuadido de que los termómetros que se usan tienen grandes defectos. Por lo demás, dió las gracias al Sr. Rico por los datos que había consignado.

El Sr. Caro comenzó felicitando al Sr. Iglesias por el trabajo que había presentado.

Trató de la fiebre en general, considerándola como el indicador de nuestra conducta clínica. Dijo que la hiper-

termia es el peligro más inminente en los procesos morbosos, por más que algunos hayan asegurado lo contrario.

Manifestó que ya conocía el caso de una enferma cuya temperatura se había elevado á más de 50 grados; pero que respecto de este punto no se atrevía á aventurar opinión sin contar con mayores datos.

Habló de las teorías sobre la fiebre y asentó que los progresos modernos han contribuido mucho á explicar el mecanismo del movimiento febril.

Lo importante — dijo — es saber lo que el práctico debe hacer en presencia de la fiebre.

Unos ven en la fiebre un movimiento favorable, y otros siempre un peligro; pero es lo cierto que la fiebre debe combatirse siempre, sobre todo cuando la cifra térmica llega á cierto grado. En su práctica ha visto siempre el Sr. Caro la utilidad de los antitérmicos, sin que su uso haya tenido inconvenientes.

No admite que se llame empírico el procedimiento antitérmico, por más que sólo se proponga combatir un síntoma. La presencia de la fiebre es un peligro grave que en todo caso debe llamar la atención. Un síntoma es el dolor en la angina de pecho, y se le combate por su importancia, sin que se llame empírico al que tal hace.

Cree que la fiebre es un aumento durable en la calorificación orgánica, y que todo medio que se use contra tal síntoma es beneficioso.

El Sr. Iglesias rectificó diciendo que su opinión sobre el uso de los antitérmicos estaba consignada en su Memoria, y era muy conforme con el modo de pensar del Sr. Caro.

No cree que deben emplearse en todos los casos los antitérmicos para disminuir á cualquier costa la temperatura, porque esto, ni conduce siempre á mejorar la enfermedad, ni está exento de graves peligros por el uso de algunos de los medios que se emplean.

Hizo consideraciones sobre varios antitérmicos, determinando cuáles son más beneficiosos.

El Sr. Cortejarena dijo que la cuestión era importantísima por tratarse de la fiebre, estado morbozo respecto del cual reinan hoy ideas enteramente opuestas á las de otros tiempos.

Que lo primero que se debía discutir es el concepto mismo de la fiebre, de su origen, de sus modos y circunstancias.

Hizo una reseña de las teorías que han reinado sobre la fiebre hasta llegar á los tiempos modernos, en que se las atribuye casi en su totalidad á causas infecciosas.

Sostuvo que no se debe considerar la temperatura como el único accidente que procede observar, graduar y combatir en el curso de la fiebre.

Y llegado á este punto el Sr. Cortejarena, suspendió el señor presidente la discusión por haber transcurrido la hora de reglamento, y se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

CONSULTORIO

PREGUNTA

455. Habiendo acordado el Ayuntamiento anterior de esta localidad reducir las plazas de médicos municipales y variar su asignación, tomóse tiempo suficiente para anunciar por treinta días las nuevas plazas, hacer la revisión de solicitudes y los nombramientos antes de terminar los contratos con los anteriores, que vencían el 30 del pasado Junio. Hechos los nombramientos y contratos, en debida forma, los agraciados principiaban á

desempeñar sus cargos el 1.º de Julio, fecha en que ya habían cumplido los anteriores compromisos.

El Ayuntamiento interino declara nulos los contratos por haberse faltado á los artículos 11, 12, 19 y 21 del reglamento de partidos médicos.

La previsión del Ayuntamiento propietario para que el servicio no sufriese interinidad, ¿puede ser causa de nulidad de los contratos?

¿Puede el Ayuntamiento por sí declarar nulos los contratos y cesantes á los facultativos municipales?

¿Qué recurso deben éstos entablar para hacer respetar los derechos que creen hollados?

¿Pueden impedir de algún modo que las plazas sean anunciadas como vacantes y contratadas con otros facultativos interin se resuelve el recurso que ha de entablarse? — G. F. P.

RESPUESTA

455. Cuando los Ayuntamientos quieren, faltan abiertamente á lo dispuesto en el reglamento vigente de partidos, y no hay autoridad que los meta en cintura. En cambio, se amparan con el reglamento cuando les conviene para sus fines particulares. Claro que si en la provisión de las plazas se ha faltado á lo que éste dispone, los contratos son nulos, pero eso no lo ha de declarar el Ayuntamiento, sino la Diputación provincial. He ahí por qué los médicos no deben aceptar nunca contratos que no llenen todos, absolutamente todos, los requisitos del vigente reglamento de partidos.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,51; mínima, 703,33; temperatura máxima, 30°,6; mínima, 5°,1; vientos dominantes, E., NE. y SE.

La igualdad de la temperatura primaveral que disfrutamos ha influido favorablemente en el estado de la salud pública, disminuyendo el número de los padecimientos y la gravedad de muchos de ellos. Los reumatismos articulares y musculares y los catarros benignos de las vías respiratorias han sido frecuentes, así como los estados febriles gástricos y biliosos. Las toses convulsivas han recrudecido en los niños, y se siguen observando algunos casos de sarampión, escarlatina y anginas tonsilares benignas.

CRONICA

Rectificación. — No es exacto lo que algunos periódicos políticos y noticieros han dicho respecto á la elección de senador por la Real Academia de Medicina, que hoy se efectuará.

Nuestro director el señor marqués de Guadalerzas hizo saber desde un principio á todos sus amigos académicos su decidido propósito de no optar á la honra de representar en la Alta Cámara esta Corporación, que ya dos veces le ha distinguido con tan preciada distinción.

Nuevo catedrático. — Terminadas las oposiciones, ha sido propuesto por el Tribunal correspondiente don Luis Lecha Martínez para desempeñar la cátedra de Medicina legal, vacante en la Universidad de Valladolid. El Tribunal ha calificado á los restantes opositores en el orden siguiente: Sres. Doncel, Díaz Sangrador, Sanchís y Valdivieso.

A falta de veterinarios. — Se ha reconocido oficialmente la necesidad de dotar á las provincias del archipiélago filipino de profesores veterinarios para el reconocimiento del ganado que sirve para el abasto; pero como no los hay, se ha ofrecido á los médicos ese cometido. He aquí la circular de la Dirección civil que así lo dispone:

«Vista la frecuencia de las consultas elevadas por los

jefes de provincias y distritos y subdelegados de Sanidad, acerca de la prestación del servicio de inspección de las carnes destinadas al consumo público; teniendo en cuenta la necesidad y conveniencia de que dicho servicio se efectúe siempre como debida garantía de los elevados intereses de la salud pública, llevándose á efecto por los profesores médicos en las localidades donde residan, cuando en las mismas no existen profesores veterinarios; de conformidad con lo propuesto por la Dirección general de Administración civil é informado por la Inspección de Beneficencia y Sanidad, el Excmo. Sr. Gobernador general ha tenido á bien disponer, por acuerdo de 7 de los corrientes: 1.º, que la inspección de las carnes destinadas al consumo público se efectúe siempre, ejecutándose dicho servicio por los profesores médicos en las localidades donde no existieren profesores veterinarios; 2.º, que el importe de los derechos del reconocimiento sea en todo el archipiélago de 50 céntimos de peso por cada res mayor y de 25 céntimos de peso por cada res menor, cuando el número de las sacrificadas diariamente en la localidad no excediese de dos reses mayores y tres menores, y si excediese, sea el importe de los derechos la mitad de los antes expresados, respectivamente.»

Agradecimiento. — Nuestro compañero el Sr. Pulido manifiesta su agradecimiento en estas líneas á los numerosos suscritores de EL SIGLO MEDICO que han tenido la bondad de felicitarle por su último triunfo electoral.

Reunión de dentistas. — Se ha verificado en el mes anterior en esta Corte una reunión de dentistas, á la que acudieron buen número de ellos. La Comisión nombrada (en la que figura el Sr. Aguilar, director de *La Odontología*, de Cádiz), se propone:

«1.º Recabar del Ministerio de Fomento y de la Dirección de Instrucción pública la reforma de la carrera de cirujano dentista en su plan de estudios y exámenes; hasta conseguir que la enseñanza sea oficial y se curse en las Escuelas de Medicina y dependiente de los Centros universitarios.

»Y 2.º Conseguir que la legislación, relacionada con dicha Facultad, vigente hoy en España, sea igualmente reformada, concediendo al cirujano dentista la consideración académica, los derechos y facultades que por la importancia de su profesión se merece, y restringiendo aún más el ejercicio ilegal de la profesión, punto éste muy descuidado hoy por las Autoridades correspondientes.»

Concurso público. — La Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona abre concurso sobre los dos siguientes temas: 1.º, *Oportunidad de la intervención activa en Cirugía desde el punto de vista terapéutico*; 2.º, *Estudio de los alcoholes desde el punto de vista farmacológico é industrial*. El premio para cada uno de estos temas consistirá en medalla de plata, diploma y 250 pesetas.

Las Memorias deberán dirigirse hasta el 30 de Noviembre próximo al local de la Academia, Cazador, 4, primero, Barcelona.

Libros recibidos. — Hemos recibido el cuaderno 5.º (1.º del tomo II) del *Tratado de materia farmacéutica vegetal*, por el Dr. D. Juan R. Gómez Pamo, catedrático de esta asignatura en la Universidad Central.

Esta importante obra formará dos volúmenes de unas 700 páginas cada uno, y se publica por cuadernos de doce pliegos (192 páginas), al precio de 3 pesetas en Madrid y 3,25 en provincias. Se admiten suscripciones en la librería del editor D. Nicolás Moya, Carretas, 8.

Un folleto. — Con sumo gusto hemos recibido el opúsculo del profesor italiano Dr. Vittorio Grazi, intitulado *Viejas y nuevas razones que aconsejan el incluir en el programa universitario la Otología y la Laringología como especialidad médico-quirúrgica*.

Recomendamos la lectura del anuncio intitulado *Biblioteca del Dr. A. García Lopez*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases medicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

JARABE y Pasta de AUBERGIER con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio

F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA

Contra los FLUJOS.

No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.

Exíjase la Firma de **RAQUIN**

Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

RAQUIN

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS

SUPRESION LARTIGUE

en 24 horas

DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

F. COUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

POBREZA DE LA SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

La BIBLIOTECA ESCOGIDA de EL SIGLO MEDICO en 1893.

Dentro de breves días — á fines de mes probablemente — repartiremos á los suscritores de la **Biblioteca** que están corrientes en sus pagos ó que han manifestado su deseo de continuar suscritos, la excelente obra de Oertel, **Terapéutica respiratoria**, primera de las que corresponden á este año.

VACANTES

La de médico-cirujano — por dimisión — de Santiago de Calatrava (Jaén). Hab. 1.731. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Abril al alcalde D. José López Roldán.

— La de id. id. de El Payo (Salamanca). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y 250 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Juan Pascual.

— La de id. id. — por defunción — de Valtiendas (Segovia). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y las iguales con unos 130 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Simón Frutos.

— Las dos de id. id. y una de farmacéutico de Lodosa (Navarra), partido de Estella. Hab. 3.386. Dotación 500 pesetas cada uno de los primeros y 1.000 al farmacéutico por Beneficencia, quedando en libertad de celebrar contratos con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Teodoro Manodan.

— La de id. id. — de nueva creación — de la Villa de Maya (Navarra), partido de Pamplona. Hab. 500. Dotación 100 pesetas por 5 familias pobres y 1.900 por iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 3 de Abril al alcalde D. José Goyeneche.

— La de id. id. — por segunda vez — de Camuñas (Toledo), partido de Madridejos. Hab. 2.000. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Abril al alcalde D. Francisco Moreno.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Ciruelos de Coca (Segovia). Hab. 181. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Abril al alcalde D. Plácido de Nicolás.

— La de id. id. de Haya Gonzalo (Albacete). Hab. 1.388. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 75 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Abril al alcalde D. Aniceto Molina.

— La de id. id. — por traslado — del Valle de Arce (Navarra), partido de Aoiz. Hab. 1.676. Dotación 625 pesetas por Beneficencia y 2.375 por iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 3 de Abril al alcalde.

— La de id. id. — por renuncia — de Val de Caballeros (Badajoz), partido de Herrera del Duque. Hab. 1.113. Dotación 850 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. Pedro Ramiro.

— La de ministrante de Sierra de Fuentes, del partido de Cáceres. Hab. 1.743. Dotación 50 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 3 de Abril al alcalde D. Quintín Domínguez.

UNIVERSIDAD CENTRAL.—*Secretaría general*.—De conformidad con lo dispuesto por la real orden de 8 de Septiembre de 1885, ha de proveerse por oposición en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de ayudante con destino al Museo instrumental, dotada con el sueldo de 1.500 pesetas anuales.

Para ser admitido á la oposición se requiere:

- 1.º Ser español.
- 2.º Haber cumplido veinte años de edad.

3.º No hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos.

4.º Tener el título de licenciado ó doctor en la Facultad de Medicina ó aprobados los ejercicios de dichos grados.

El opositor que se halle en este caso y obtenga la plaza deberá adquirir el título de licenciado antes de tomar posesión de su cargo.

Los ejercicios se verificarán en esta Universidad, y consistirán:

El primero en un examen formado por la contestación, en un término que no podrá exceder de una hora, á diez preguntas sacadas á la suerte de entre un número veinte veces mayor que el de opositores, las cuales necesariamente han de ser sobre operaciones quirúrgicas, descripción y usos de instrumentos quirúrgicos, aparatos del mismo género y apósitos y vendajes.

El segundo, en la determinación del nombre, historia y usos de nueve objetos sorteados y presentados al opositor por el Tribunal, y serán tres instrumentos, tres aparatos y tres apósitos ó vendajes, manifestando sus ventajas é inconvenientes, y comparándolos con los de sus análogos, si los hubiera. El opositor demostrará además prácticamente el manejo y aplicación de dichos efectos.

Para pasar de un ejercicio á otro será indispensable haber sido aprobado en el anterior.

El aspirante que obtenga la plaza objeto de esta oposición, no adquirirá con ella más derechos que los propios y exclusivos del cargo.

Los aspirantes deberán dirigir sus solicitudes documentadas, exhibiendo su cédula personal, á este Rectorado, dentro del término de treinta días, contados desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* (día 11); en la inteligencia de que las instancias que no obren en la Secretaría general de esta Universidad á las cuatro de la tarde del día en que expire dicho término, se considerarán como no recibidas.

Lo que de orden del Excmo. Sr. Rector de esta Universidad se anuncia para conocimiento de los que deseen aspirar á dicha plaza.

Madrid, 9 de Marzo de 1893. — El secretario general, Leopoldo Solier.

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. José Irañeta. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.

D. Francisco Rodero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. José Arteaga López. — Id. id. id.; pagada la encuadernación.

D. Gustavo Pareja. — Id. SIGLO fin Mayo del 93.

D. Gerardo Sánchez. — Id. SIGLO fin Octubre del 93.

D. Lope Fernández Corvenzana. — Pagado BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.

D. Andrés Domínguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Felipe Yoldi. — Cambiadas las señas.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Julio Cantero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Narciso Zaragoza. — Id. id. id.
D. Álvaro Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre y suscrito á la BIBLIOTECA, pagada fin Diciembre del 93; remitido lo que pide.
D. Sebastián Córdoba. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Rafael Durá. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93, remitido número que pide el día 1.º de Marzo.
D. Joaquín Garzón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Rey Anguita. — Remitido número que pide el día 1.º de Marzo.
D. José Rodríguez Domínguez. — El Sr. Fé avisa su pago SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo.

D. Benito Closa. — El Sr. Tornel avisa su pago SIGLO fin Junio del 93.
D. Lucas López. — Id. id. id.
D. Miguel Baró. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José María Montesinos. — Id. id. id.
D. Manuel Aguilar. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Rey Anguita. — Id. id.
D. Francisco Más Candela. — Id. id.
D. Felipe Martín Vega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide el día 1.º de Marzo.
D. Joaquín Martínez Andorra. — Pagada la encuadernación.
(Véase la plana VI de los Anuncios.)

BIBLIOTECA DEL DR. A. GARCÍA LÓPEZ

Precio.

- Hidrología médica.** — Obra premiada por la Real Academia de Medicina, y con medalla de oro en la Exposición de Barcelona. Segunda edición, dos volúmenes en 4.º, encuadernada. . . 20 pesetas.
Guía del bañista. — Segunda edición. Un volumen en 8.º. 3 —
Monografía de las aguas minerales de Ledesma. — Un volumen. 2 —
Cartas críticas sobre la Medicina y los médicos. — Un volumen. 2 —
Lecciones sobre la Medicina homeopática. — Un volumen en 8.º prolongado. . . 7,50 —
Conferencias sobre Cosmología y Antropología. — Un volumen en 8.º. 3 —

Los suscritores á EL SIGLO MÉDICO pueden obtener estas obras ó cualquiera de ellas con una rebaja de 50 por 100.

Administración: Villanueva, 29, bajo izq.ª, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas comodidades y baratura.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opusculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina.

Recomendados por la Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍSICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLE-RA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS: CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.--DESCONFIAR de las IMITACIONES

INSTITUTO DE

Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TARIFA

Una ternera vacunífera..	150 pts.
Una pústula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa..	4 —
Un cristal con linfa..	3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera..	45 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo..	40 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento, acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32
MADRID

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boule^{vard} Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne
Asimilable así por el RECTO como por la BOCA
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos.
Poderoso reparador de las **Fuerzas**
muy útil á todos los enfermos debilitados.
Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago
Consumición - Anemia - Debilidad
de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^{levard} S^{aint}-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^o CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

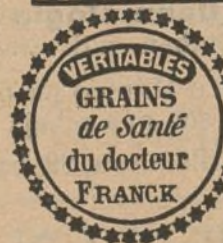
Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^o FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 603)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm^{acias} de España,

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferrugineos contra la Anemia, Clorosis, Empequeñamiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Graageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la 8^a de F^{armacia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

REOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección hipodérmica. Las Graageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Braveté S. G. D. G. **CHLORETHYLE BENGUE**



Anestesia local

Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 á 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública
Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{ermedad} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Erosiones*, así como el *Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosa.*
FARMACIA, 102, rue Richelieu, 8^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS Y JARABE

DE

BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMO

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS
etc., etc.

PARIS

Exijase la firma y el sello
de garantía.

40, rue Bonaparte, 40

Laringitis, Catarros, Bronquitis, Tisis; Dermatitis.

JARABE CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO

con MONOSULFURO de SODIO INALTERABLE y ALQUITRÁN

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.

..... Bajo esos diversos puntos de vista la preparación de Crosnier viene pues á colmar una verdadera laguna por permitir á los prácticos que cuenten con la buena conservación de un medicamento bien dosado y fácil de hacer soportar por las personas más delicadas.

Extracto del Informe oficial del Academia de Medicina de Paris (7 de Agosto de 1877).

PARIS, 21, Rue Vieille-du-Temple, y las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOS.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

Recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la *Pepsina Boudault* peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el *Elxir* de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el *Vino* y el *Elxir* de *Pepsina Boudault*, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Las Personas que conocen las

PILDORAS,

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purgacion ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

- D. Paulino G. Casanova. — Pagada la encuadernación.
D. Antonio Santa Olalla. — Id. id.
D. Diego Fernández Lachica. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Juan Bautista Manzano. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidos los números que pide el día 2 de Marzo.
D. Anselmo Segarra. — Id. id.; pagada la encuadernación.
D. Miguel Cueto. — Recibida su carta.
D. Florentino Checa. — Id. id.
D. Joaquín Baringo. — Id. id.
D. Luis Martínez Olmos. — Pagada la encuadernación; remitido número que pide el día 2 de Marzo.
D. Pau'ino Oliván. — Pagada la encuadernación.
D. Pelegrín González Castillo. — Id.
D. Luis Escolar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA 1.º y 2.º plazo de este año.
D. Gregorio Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA tercer plazo del 92, 1.º y 2.º del 93 y encuadernación.
D. Alfonso Velasco. — Id. SIGLO fin Agosto del 93.
D. José Ruiz Puga. — El Sr. Fé avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Amadeo Arias. — Id. id.
D. Francisco González López. — Id. id.
D. Antonio García Malo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Pedro Tello. — Id. id. id.
D. Faustino Roel. — Pagada la encuadernación.
D. Francisco Téllez. — Id.
D. Guillermo Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Angel Calleja Alonso. — Id. id. id.
D. Vicente Casanova. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93; primer plazo y encuadernación BIBLIOTECA de este año.
D. Francisco Candela Pastor. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Teodoro Castro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Francisco Cruz Bonza. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide el día 3 de Marzo.
D. Gonzalo Gómez y Gómez. — Id. id.
D. Eduardo Pereira. — Id. id.; Pagada la encuadernación y remitido número que pide el día 3 de Marzo.
D. Antonio Espinosa. — Recibida su carta; conformes.
D. Narciso Cuesta. — Recibida su carta; conformes.
Círculo Literario de Vich. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Evaristo Fontana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93 y encuadernación.
D. Francisco López Urrutia. — Pagada la encuadernación.
D. Manuel Campello. — Id. id.
D. Tomás García Terradillos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA segundo plazo del 92.
D. José Alberdi. — Id. la encuadernación.
D. Ezequiel Riaño. — Id. SIGLO fin Febrero del 94 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Bruno María Fernández. — Suscrito SIGLO, pagado fin Mayo del 93.
D. Víctor Domingo. — Recibida su carta.
D. Constantino Arias. — Id. á su debido tiempo la libranza.
D. Luis Arboleya. — Conformes; remitido número que pide.
D. Luis Cuesta Salamanca. — Id.
D. Leandro Buitrago. — Id.
D. Vicente Domingo. — Conformes.
D. José Rey Becerra. — Id.
D. Juan Antonio Vaca. — Recibido el artículo.
D. Antonio Canella. — Id. su postal.
D. Arturo Monge. — Pagado SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Cipriano Andrés. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Lorenzo de la Cruz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; puede usted comprar la *Terapéutica aplicada* de Fonssagrives que podemos remitirle por 18,75 pesetas certificada.
D. Miguel Fernández Iriarte. — Suscrito á la BIBLIOTECA; pagado fin Diciembre del 93.
D. Ramón Azcue. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; id. encuadernación y *Taylor*.
D. Cipriano Suria Cabotá. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Jerónimo Capdevila. — Suscrito á la BIBLIOTECA; remitido el *Taylor* el día 6 de Marzo.
D. Rafael Ruiz. — Remitido por segunda vez número que pide.
D. Dionisio Asensio. — Recibida su carta.
D. Francisco Carbonell. — Id. id.
D. José de Otero Dovale. — Remitido el índice el día 6 de Marzo.
D. José Domínguez Venegas. — Pagado SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Tomás Martínez Arteaga. — Id. SIGLO fin Enero del 93.
D. León Corral. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Miguel Cueto. — Pagado SIGLO fin Junio del 93 y 1.º y 2.º plazo BIBLIOTECA.
D. Pedro Ruiz Santolaya. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Enrique Cerrada. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del 93.
D. Ramón Rodríguez de Moya. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Ildefonso Balsa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Jaime Comas. — Id. SIGLO fin Marzo del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Ibáñez Salmerón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Busto de Miguel. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Enrique Solaegui. — Id. id. id.; cambiadas las señas.
D. Ramón Alonso. — Id. id. id.
D. Miguel Barca. — Id. SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo del 93; remitido el número que pide el día 7 de Marzo.
D. Manuel Rey Montero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. José Fentanes. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Juan Poch. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Bernardino Díez Obelar. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. José de Oria. — Pagada la encuadernación.
D. José Ramón Martínez. — Suscrito á la BIBLIOTECA; pagado el año corriente.
D. Luis Pellisso Jiménez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Ramón Sánchez Palencia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Emilio Fernández Cid. — Remitido número que pide el día 7 de Marzo.
D. José Alonso Campal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Cristóbal Campos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Ramón Doste López. — Efectivamente fué una equivocación.
D. Jaime Ferrer. — Recibida su carta.
D. Fernando Canillas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Victoriano Domínguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. José Gochicoa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. César Ayllón. — Id. la encuadernación.
D. Rafael Undabeytia. — Id. SIGLO fin Junio del 93 y BIBLIOTECA 1.º y 2.º plazo del 93.
D. Carmelo Belán. — Suscrito SIGLO; pagado fin Mayo del 93.
D. Elías Abad Torregrosa. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Emilio Gosálvez. — Recibida su carta; conformes.
D. Joaquín Campos. — Id. id.
D. Facundo Abil y Abil. — Id.
D. Mariano Aldaz. — Id. id. que agradecemos.
D. Luis Alzúa y Orbegoso. — El Sr. Eguino avisa su pago SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Manuel Oa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Rafael Castaños. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. César Agero. — Id. id. id.
D. Mariano Bermejo. — Id. SIGLO fin Febrero del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Ildefonso Cano Rubio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Rufino Alcázar. — Recibida su carta.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la Correspondencia, que es numerosa.)

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ANTIDIABETES SURROCA

Nuevo, único y primer remedio cierto para la diabetes. No puede perjudicar y pronto el diabético conoce su mejoría, que sigue hasta la completa curación. Fijarse y atenerse al prospecto, 15 pesetas caja. Depósito principal: J. Surroca, farmacéutico, Badalona, desde donde se remite por correo, previo pago. Venta al por mayor: Sres. Vicente Ferrer y C.^a, y Sociedad Farmacéutica, Barcelona; y en Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta.
Frasco 12 reales
Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nistol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

THE CASTLE

Nuevo almacén y depósito de artículos para la fotografía. Precios módicos.

Cruz, 18.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opusculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. — Quedan escasos ejemplares.

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

PREPARADO POR LOS

DRES. MARQUÉS Y SASTRE

Este nuevo preparado lo recetan los más distinguidos médicos, por considerarlo el más aperitivo, tónico y reconstituyente. El Dr. Robert, distinguido catedrático de esta Universidad, dice respecto al mismo: «Esta cuádruple asociación de productos, no sólo imprime al vino preparado por el doctor Marqués una energía estomáquica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de excitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales.»

ELABORACIÓN Y VENTA

Hospital, 109, farmacia, Barcelona.

Depósitos: Madrid, Dr. Somolinos, Infantas, número 26.—Valencia, Dr. Chiarri, calle Alta. Zaragoza, Ríos hermanos, Coso.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

CAPSULAS COGNET ANTIBACILAR por Excelencia

TOLERANCIA perfecta EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

PEPTONATO DE HIERRO *Elixir Hampton* **PEPSICO Y DIASTASADO**

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo Príncipe, 18.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

Nevrós

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Vino Nativum

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
 { 0.10 de Tanino..... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO

SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorreas, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR del Dr **LAVILLE** **Gota** **REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor: En todas las Farmacias y Droguerías.